2021

La Méndiga Política

Índice

• 24.09.2021	prensa y libertades https://bit.ly/3EOfB9W	3
• 17.09.2021	la línea 3 y lo demás... https://bit.ly/3zFM6Ij	6
• 01.09.2021	el regreso https://bit.ly/3DISyBy	9
• 25.08.2021	las cuentas alegres de la 4T https://bit.ly/3zmHMhN	12
• 18.08.2021	Xavier, la gran decisión https://bit.ly/38g2kwp	15
• 12.08.2021	las clases y la “ola” https://bit.ly/3kqkb9I	17
• 05.08.2021	la Olimpiada de Ana Guevara https://bit.ly/3xmOQJf	19
• 28.07.2021	expresidentes: ¡a escena! https://bit.ly/37f20gI	22
• 21.07.2021	verificación a foráneos https://bit.ly/2WiXHPD	24
• 14.07.2021	la invasión del narco https://bit.ly/3i5ViQN	26
• 07.07.2021	Gatell y los niños golpistas https://bit.ly/2SU4q0Z	28
• 30.06.2021	el reino de las mentiras https://bit.ly/3hJhtut	30
• 23.06.2021	la caída https://bit.ly/3vWCYNo	33
• 16.06.2021	los perdedores https://bit.ly/3q8aIpI	36
• 09.06.2021	Jalisco dijo NO https://bit.ly/2SoQiMW	38
• 02.06.2021	conmigo o contra mí https://bit.ly/3ijRmMr	40
• 26.05.2021	cierre violento https://bit.ly/3uzwqDL	42
• 19.05.2021	la otra guerra electoral https://bit.ly/3bMv4iB	44
• 12.05.2021	Impunidad https://bit.ly/3oeunDv	46
• 06.05.2021	mal y de malas la 4T https://bit.ly/3nUMq1B	48
• 21.04.2021	de vacunas a vacunas https://bit.ly/3gEfXL8	50
• 15.04.2021	presagios https://bit.ly/3tA7SuF	52
• 07.04.2021	veda y democracia https://bit.ly/2Rq8rZP	54
• 01.04.2021	agua y política https://bit.ly/3wRNTJS	56
• 24.03.2021	los candidatos y el AMG https://bit.ly/3tVbibi	59
• 17.03.2021	¿qué pasó con Ismael? https://bit.ly/3srpNTY	61
• 10.03.2021	alegría y vacunas... pero https://bit.ly/30AYcmM	64
• 04.03.2021	inseguridad, lo único normal https://bit.ly/3cfTwrO	67
• 18.02.2021	y la inseguridad? https://bit.ly/2M449oP	70
• 10.02.2021	tercera edad o edad de tercera https://bit.ly/3rTY3GI	73
• 04.02.2021	un sueño llamado “sputnik” https://bit.ly/3pr9VhI	75
• 27.01.2021	el censo y el área metropolitana https://bit.ly/3crb5qH	78
• 21.01.2021	entre vacunas y botonazo https://bit.ly/2MtMBSB	82
• 14.01.2021	juez y aparte https://bit.ly/3pg1Ddn	84

Prensa y libertades

24.09.2021

Ciertamente no es cosa nada más de hoy. Los retos que enfrenta la libertad de expresión se dan continuamente.

Mientras existan los políticos que de una manera o de otra se asumen intocables, que afirman y recontra afirman que son respetuosos de la crítica pero que en los hechos hacen todo a su alcance por frenarla, difamarla, someterla, existirá el peligro latente de al menos ir socavando su fuerza y hasta su vigencia. Y a veces lo logran.

Siempre quien está en el ejercicio del poder está en posición de clara ventaja ante los que no cuentan con la posibilidad de contar con toda clase de recursos -incluyendo los de tipo económico- así como la capacidad de negociar con los que de alguna forma determinan las líneas editoriales de sus medios.

¡Hay de aquella empresa periodística que se atreva a hacer valer el irrestricto ejercicio del periodismo!

Lo vemos a diario cuando desde la palestra más privilegiada se ataca impunemente a quienes se salen del esquema y osan cuestionar.

Todas las mañanas hay un público que difícilmente pudiera calificarse de periodistas en ejercicio, pero que más bien sirve al propósito de una de las más lamentables simulaciones a la que puede rebajarse la dignidad: preguntas previamente armadas para ser plataforma de lo que el gobernante quiere decir o inducidas descaradamente por quien elige por anticipado quién asiste y quién no, al igual que lo que debe preguntarse o lo que no.

Sí, es verdad, las “mañaneras”, pudiendo escalar a convertirse en un auténtico y original método de comunicación e interlocución, pero se convierten en un remedo de conferencia en la manifiesta impudicia de querer manipular a la opinión pública, bajo un burdo disfraz de información.

Mal por los medios que no se atienen a las reglas, sus nombres son exhibidos, sus dueños son señalados flamígeramente, se acusa a ellos y a sus reporteros y columnistas de corruptos, de aliados con las fuerzas ocultas que quieren volver al pasado pernicioso, de servir simplemente a las causas más perversas contra los ciudadanos y, sobre todo, de no entender la verdad, la única verdad que debe iluminar el firmamento, la del supremo llamado a marcarnos el

camino, el único camino hacia la redención de quienes, dice, nos depauperaron pero que ahora él sí nos ofrece el rumbo hacia la anhelada prosperidad.

Cada uno con su estilo propio, los gobiernos autoritarios tienen a la libertad de expresión como su primerísimo objetivo y enemigo. No parece, ojalá, que llegemos a tanto, pero no existe una dictadura en el mundo que no haya reprimido la crítica, o acabado con ella.

A juzgar por lo que escuchamos cada día, se repite aquello del respeto a tan primordial derecho, aunque tan frecuentemente sean denostados y por lo menos intencionadamente desprestigiando a quienes critican, muestran errores, señalan posibles fallas o de plano ponen en evidencia falsedades o equivocaciones. ¿Qué no se ha entendido que éste es exactamente el papel de la prensa?

Por ello resulta tan importante que la Universidad de Guadalajara haya organizado precisamente en esta fecha el foro “los desafíos de la libertad de expresión”.

Así, en un marco puramente académico, el Nobel peruano Mario Vargas Llosa habría de apadrinar, por decirlo así, este encuentro.

El célebre escritor dejó de hecho una huella importante de su sentir sobre lo que ya pasaba en el México de 1990, hace más de treinta años, cuando en un programa de una televisora normalmente tendiente a favorecer el gobierno de aquel entonces, dijo: «México es la dictadura perfecta. La dictadura perfecta no es el comunismo. No es la URSS. No es Fidel Castro. La dictadura perfecta es México».

Naturalmente que las controversias se suscitaron de inmediato y aún se debate cuál era la intención de Vargas Llosa al exponer que, de alguna manera, nuestro país estaba en una situación que no le permitía exonerarse de lo que pasaba en las dictaduras de otras latitudes.

Esta vez le acompañarán intelectuales y analistas, varios de ellos ya pasados a la especie de paredón de fusilamientos que tienen montado en Palacio Nacional para recibir las balas a pecho abierto de parte del defensor número uno de la libertad en México.

Todos sabemos que efectivamente no hay gobernantes a quienes les agrade la crítica, mucho menos los que de manera inteligente toman en cuenta el disenso para refrescar su gobierno y hasta para dar cambios en el timón cuando es necesario.

Difíciles tiempos para esta libertad, en el mundo y desde luego en México.

Bien porque exista esta preocupación por dar frente a los retos ya que la libertad de expresión es la primera en ser juzgada y atacada por los opresores, pero también la última a la que está dispuesta a sacrificar una sociedad que le comprenda como lo que es: el mejor dique a las ambiciones de los poderosos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70770>

La línea 3 y los demás

17.09.2021

El primer año de operación de la Línea 3 del tren ligero ha servido para realizar una evaluación general de lo que este sistema realmente ha contribuido a resolver el transporte masivo de la zona metropolitana y si, por otra parte, se han cumplido los propósitos de dar pasos en firme en materia de movilidad urbana.

Por principio de cuentas, aún se tiene presente el ofrecimiento presidencial, en cuanto a terminar el proceso de construcción y operación de la tercera línea, con todo y que formó parte del programa de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y de los gobiernos estatal y federal en el sexenio anterior.

Sin embargo, al transitar la nueva administración de Enrique Alfaro, se buscó por todos los medios la conclusión de los trabajos y los complementos operativos correspondientes.

Esto, finalmente, recibió el indispensable apoyo en recursos de parte del gobierno de la república ya que no podía retrasarse más.

Empero, todo indica que las cosas no terminaron de hacerse todo lo bien que se quisiera. Y es hora aún no se concluye con todos los detalles que han ido surgiendo al paso, se sigue sin atender al daño colateral causado en decenas de fincas patrimoniales -públicas y privadas- y, lo peor, no parece haber mucha voluntad para que la SCT realice los trabajos requeridos.

De la misma manera, preocupa que la promesa hecha aquí y públicamente de parte del mandatario nacional en cuanto a arrancar las obras de la cuarta línea del transporte eléctrico, verdaderamente se cumpla.

Al menos inquieta el hecho de no figurar entre las partidas presupuestales para el siguiente ejercicio, si bien se ha manifestado un discreto optimismo en cuanto a que el gasto podría quedar contemplado en otro rubro.

No obstante, Alfaro comprometió dicha línea que conectaría a Guadalajara con la cabecera de Tlajomulco, para dar servicio a una gran cantidad de colonias populares y profusamente habitadas de una amplia zona, para que se realizara en el término de su gestión.

Empero, sin contar con el respaldo económico de la Federación, el proyecto podría verse muy complicado y ya difícil de cumplir en el tiempo que resta a ambos niveles de gobierno.

Hay que reconocer que la administración estatal ha estado poniendo de su parte para que el transporte urbano pueda avanzar significativamente.

Un ejemplo claro es la decisión de terminar ya en corto plazo el macrobus del Periférico (o peribús), que inclusive podría estar en servicio próximamente ya que sólo faltan de concluir las obras en algunas terminales del recorrido, pasos peatonales, y las barreras del carril exclusivo.

Además, dentro del plan general de transporte, hay que tomar muy en cuenta el seguimiento para el mejoramiento y modernización de las unidades convencionales.

Todo esto está bien, pero, al mismo tiempo, se torna indispensable ya el reordenamiento integral, si es que se quiere que todos los nuevos recursos de transportación sean verdaderamente eficientes y útiles a la población.

Es la anarquía con la que ha crecido el transporte público de Guadalajara y su área metropolitana lo que termina por dar al traste con los mejores proyectos factibles. Lo sabemos por experiencia y tal vez la última ocasión en que trató de efectuarse un reordenamiento integral se dio hace ya décadas cuando esto fue iniciativa del ingeniero Jorge Matute Remus.

Entonces quizá hubo mucho desfase con la realidad que se vivía en los ochenta, aunque, después de todo, llegamos a la conclusión de que todavía ha sido muy difícil acabar con la maraña de rutas que de manera histórica se fue complicando y que hasta ahora empieza a resolverse a paso muy lento.

La verdad es que, con todo y los esfuerzos realizados, el área metropolitana dista mucho de contar con un transporte público a la altura de sus necesidades y con la calidad que exige ya su población.

Faltarían por ver otras zonas de la ciudad (como el sur por López Mateos y la salida a Nogales, solo como ejemplo) y otros aspectos, como la seguridad, limpieza, medidas de salud, educación y actitud de los conductores y muchísimos renglones más.

No obstante, es importante que se tome conciencia que ya pasaron los tiempos en los que el camión pasaba por la esquina y que hoy, ante el crecimiento desmedido de la urbe, también se necesita la cooperación ciudadana.

El tema da para mucho, pero, al menos, es de reconocer que hay decisiones que llevan a pensar en que esta vez se darán pasos en firme para la solución de uno de los problemas más añejos y sensibles de la capital jalisciense.

Ojalá y que así continúe.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70697>

El regreso

01.09.2021

Más allá de toda consideración, el regreso a las aulas era prácticamente inevitable y muy necesario. Desde luego que nada que ver con las actitudes triunfalistas de algunas autoridades como si se tratara de un logro político.

Desde el gobierno se festinó, como si se tratara de una vuelta anunciada “así llueve truene o relampaguee”.

Sin embargo, para la apertura de planteles, en vez de algunas muestras más conscientes de las dificultades enfrentadas, se minimizaron las expresiones de duda, de temor manifiesto de los padres de familia que saben los riesgos que implica la medida.

No fue, en efecto, cuestión en tono obligatorio y bien por la decisión de hacer a un lado la famosa carta compromiso que pretendía imponer la titular de la Secretaría de Educación, Delfina Gómez, -acallada y desautorizada por el presidente y que luego disfrazó- y que no era otra cosa que eludir la responsabilidad de las instituciones educativas, a las que se entrega en resguardo a los menores para su formación.

Faltaba más.

No hay desacuerdo alguno en la necesidad de este retorno anhelado durante la mayor parte de la pandemia, pero, definitivamente, muchos de los problemas y escollos presentados pudieron ser previstos durante tan largo periodo de confinamiento de los alumnos. Esto nos hace pensar que no se hizo lo correcto en todo este tiempo.

El “quédate en casa” se tomó literalmente y los planteles fueron simplemente desatendidos por la negligencia de muchos que literalmente se lo tomaron como las más largas vacaciones, sin hacer nada, incluso los directivos que no supieron realizar ni organizar paulatinos trabajos de vigilancia de instalaciones, de mantenimiento mínimo.

Todos los meses transcurridos fueron motivo de un olvido total, podría decirse que irresponsable. De otra forma no se entiende tanto robo, vandalismo y descuido.

Y en vísperas del reinicio, se dio a los padres la labor de limpieza y de acciones de sanitización para que los niños no encontraran más peligros en los mismísimos salones de clase. ¿Y el dinero que también se siguió aportando para el mejoramiento de las escuelas?

El prologado asueto quizá solamente sirvió para que parara en bolsillos individuales. Sorprende, pues, este relegamiento de edificios y muebles que quedaron vulnerables para los saqueos y los daños de toda índole.

Claro que los padres de familia quieren que sus hijos regresen a clases, y lo han demostrado estos días en muy alto porcentaje, aunque naturalmente esto no quiere decir que dejaran de inquietarse ante una experiencia de convivencia en época complicada que no se había vivido.

Hay que entender que mandar a los hijos a la escuela no responde ni debe responder a actitudes políticas, algunas de ellas hasta desafiantes y poco serias, como la de insistir en que mueren más niños por accidentes que por una enfermedad como esta.

Claro que sí, pero en boca de la autoridad suena a simple apoyo a lo que dice el jefe supremo, que a un criterio realmente válido.

Para el subsecretario de Salud el manejo de este argumento es como si se quisiera encuadrar a toda la niñez en una simple estadística. Pero si no hay sensibilidad para atender cuestiones tan urgentes como proporcionar medicinas a los pequeños que padecen cáncer, ¿podríamos esperar otra cosa?

La pasividad y el menosprecio por el impacto de la epidemia y sus muertes, ha sido característica de la llamada estrategia ante esta crisis.

Cierto que, además de toda la complejidad que representan muchas, muchísimas escuelas que no cuentan con infraestructura y servicios indispensables -cuántas hay que ni agua tienen o que apenas disponen de uno o dos baños para todos los educandos-, los requisitos de dotar de manera permanente insumos ahora básicos, como cubrebocas, gel, etcétera, parece para numerosos directores, maestros y padres algo casi inalcanzable.

Hoy la formación que se da en la escuela tendrá un elemento formativo más, el de educar enseñando la manera de lograr una vida de mayor higiene y de todo el esquema que conduzca a una existencia más saludable.

Definitivamente no puede olvidarse que las olas de la pandemia parece que se seguirán dando y que, en efecto, pese a lo que se diga, tendrá que llegar el momento de que toda la niñez y la juventud se prevenga con la vacuna, como sucede ya en otras naciones.

Además, maestros y personal de los planteles tendrán que realizarse pruebas periódicas para ofrecer mayor garantía de impedir los contagios que, si llegaran a multiplicarse, quizá nos volverían a la práctica del modelo híbrido virtual-presencial que, de cualquier forma, se realizará en los casos de quienes aún lo consideran un peligro latente.

No obstante, el reto está presente y tal vez sobre la marcha deberán hacerse sin duda los ajustes que sean necesarios. Y es que hoy, como nunca, ha tenido tanto sentido hablar de un esfuerzo compartido de todos los involucrados por el bien de los niños y adolescentes.

Ellos lo necesitan y, por supuesto, mayormente lo merecían ya y mucho.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70494>

Las cuentas alegres

25.08.2021

Parece que los ábacos que obsequiaron sus colegas de oposición a los senadores de Morena para que hicieran a la “antigüita” bien las cuentas y no creyeran que reunían mayoría absoluta para aprobar una sesión extraordinaria y ver los términos de la revocación que entendieron como ratificación, hoy deberían pasárselos a los nuevos diputados que integrarán la “superbancada” de la 4T en la nueva composición de la Cámara Baja del Congreso de la Unión a partir del próximo día 1 de septiembre.

Está claro que a Morena y sus aliados no se les da la aritmética elemental o quieren hacerla de engañabobos con la aparente amenaza de que tienen lo suficiente para alcanzar el número suficiente de votos para cambiar hasta la Constitución.

Pues nada, los números reales son claros y de lo que hay que estar ciertos es que al presidente y a su o sus partidos les costará mucho avanzar en cualquier modificación a la Carta Magna, lo que pone en juego muchas cosas, como su pretendida transformación de los organismos electorales y diversas reformas fundamentales para este régimen.

A ver si es cierto. Resulta que en la Legislatura federal que está por concluir, Morena, PT, PVEM y un apéndice en el PES, además de uno que otro desbalagado sin partido o “cachado” de otro color, era suficiente para lograr el anhelado porcentaje de las dos terceras partes requerido para los cambios constitucionales.

Con 330 escaños seguros a su favor y algunos más, la mayoría absoluta era y fue posible, aún con el contrapeso de todos los opositores juntos. De esta manera, agregada la mayoría de los senadores, prácticamente cualquier iniciativa presidencial pasaba sin mayor problema.

Pero ahora será muy diferente.

Festín López Obrador a más no poder los resultados de la elección pasada, y eso que no era para congratularse realmente, habida cuenta de lo que en verdad perdió.

Cierto, ganó muchas gubernaturas, lo que efectivamente serviría para aprobar una iniciativa a la Constitución con una muy probable mayoría simple de diputaciones estatales promorenistas.

Sin embargo, para llegar a este paso, primero habría que cubrir el rol de las cámaras federales y es aquí donde encontrarán el más fuerte escollo.

En vez de 336 de su lado que tenían, hoy los que harán “juntos la historia” sumarán sólo 278. En cambio, los opositores, la alianza PRI, PAN, PRD y aparte pero igual en la contraparte, los de MC serán 222.

Ni siquiera quien nunca conoció ni oyó de Pitágoras, sabe perfectamente que no es igual haber tenido el 66 por ciento en la mano que ahora contar apenas con el 55.6.

De manera que la “superbancada” no las trae todas consigo y si el presidente quiere o desea lo que antes simplemente ordenaba a su vasallesca diputación, ahora tendrá que hacer algo más, como por ejemplo negociar en lo particular con alguno de los bloques opositores.

¿Sería el del PRI? Quizá quede ahora en la imaginaria porque con lo que está pasando con las acciones judiciales contra tricolores y panistas, no quedará mucho espacio para que cedan a alguna petición especial del mandatario.

Para la mayoría absoluta, que antes conseguía el partido oficial arañando algún cooptado, los de la 4T tendrían ahora que convencer (bueno, hay otras formas menos suaves de decirlo), nada menos que a otros 50 legisladores para conseguir sus propósitos. ¿O de eso se trata?, ¿de amenazar para ablandar a los opositores?

Para Jalisco la nueva legislatura no deja de ser interesante. Ahora Movimiento Ciudadano, su principal fuerza política, tendrá a diputados federales interesantes, como los de perfil empresarial entre quienes figuran Manuel Herrera Vega, expresidente de la CONCAMIN y quien cubrirá una curul como lo está terminando de hacer su hermana Geraldina.

Así como Mauro Garza Marín (exlíder de Coparmex), Horacio Fernández Castillo, de Industrias Tajín, y Sergio Barrera, todos ellos con la pretensión de trascender y hacer lo que esté al alcance en beneficio de la economía nacional y naturalmente de la entidad. Buena suerte a todos ellos en su encomienda.

La verdad, lo que propagan presidente y morenistas no son sino cuentas alegres: las enarbolan para quien no sabe sumar y para que la 4T cause sensación de triunfalismo ante los mexicanos. La verdad es otra.

Afortunadamente se dio el caso de que no estará ya tan fácilmente el Congreso al servicio de un solo hombre ni de un solo partido y, como quiera, esto habla bien de un futuro más esperanzador en el que no impere el capricho o el poder omnímodo de ningún mandatario.

Al menos creo que ya nos lo merecíamos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70407>

Xavier, una gran decisión

18.08.2021

Sobrellevar la pandemia en medio de la crisis económica más aguda que ha padecido el país, no ha sido una tarea sencilla. Mientras que las políticas nacionales en la materia son un tanto cuestionables y erráticas, en Jalisco todo indica sí se han emprendido acciones con resultados inobjectables.

Uno de los ejemplos más claros, es lo hecho con la inversión extranjera directa el año pasado, que fue todo un récord, aunque, también hay que decirlo, es producto del trabajo efectuado en promoción económica. Tarea bien llevada por un muy buen empresario, Alejandro Guzmán Larralde, quien por cuestiones personales deja la coordinación del gabinete.

Pero al cambio, afortunadamente, se designa a un perfil que ofrece perspectivas muy alentadoras: el nombramiento de Xavier Orendáin de Obeso.

Xavier, a quien gusta el trato casual y amistoso, tiene pocos meses de terminar una responsabilidad que tampoco fue fácil en estos tiempos, al presidir la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, siguiendo con ello una tradición de servicio que abrevó desde muy joven por el espíritu emprendedor de su padre, el arquitecto Xavier Orendáin Martínez Gallardo.

Igualmente, Orendáin de Obeso ha realizado labores de gran activismo en temas importantes para su desenvolvimiento profesional, como el combate a la corrupción. Pero no ha sido el único tema que desde su trinchera ha abordado, también ha sido enfático en la alta inseguridad, las desapariciones forzadas, la venta de la justicia, el comercio ilegal e informal, la evasión fiscal y la lacerante pobreza.

Todo traducido, en un Pacto por la Integridad y Bien ser, el cual animan personalmente al ingeniero egresado de la Universidad Panamericana de Guadalajara. Es, de manera innegable, un hombre de profundas convicciones de carácter social.

Llega a uno de los puestos claves en la administración de Enrique Alfaro no de manera incidental pues además de sus tareas en el sector privado, durante la epidemia también hizo su parte, integrándose la mesa de reactivación económica.

Hoy, los retos se prevén muy importantes y trascendentes. Para empezar, luego de un año tan relevante en materia de inversión foránea, la curva declinó en el primer semestre del año,

pero, hay que considerar que con todo y esto, se superan los índices alcanzados en los años precedentes.

De manera indudable en ello, como en otros renglones, habrá mucho trabajo por hacer, como quizá pudiera ser ir en busca de esas inversiones en las naciones que han hecho de Jalisco una de sus entidades favoritas para este efecto, como Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, España, Japón, Países Bajos, etcétera.

El propio Gobernador ha anticipado que este será uno de los cambios que hará para lo que resta de su administración. De hecho, efectuó una serie de nombramientos adicionales, además de otros reacomodos que se darán una vez que se integren la nueva Legislatura local y, desde luego, los ayuntamientos.

Sin embargo, la salida de Guzmán Larralde llevó a incorporar a Xavier Orendáin de manera especial ya que su coordinación engloba otras áreas muy sensibles para el crecimiento y desarrollo económico, como Trabajo y Previsión Social, Turismo, Agricultura y Desarrollo Rural, Innovación y Tecnología y, por supuesto, Promoción Económica.

En el contexto del país, en el que muchas de las más importantes decisiones se han manejado al parecer más por motivaciones políticas que por criterios válidos. Por ello, mueve a reconocimiento que, al margen de situaciones de otra índole, se haya designado a Xavier Orendáin de Obeso para una responsabilidad que nadie duda sabrá cumplir y en la que descansará en gran medida el que podamos salir unidos, mejor librados con una visión, como la de él, vinculada a alcanzar un mejor futuro para Jalisco.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70348>

Las clases y “la ola”

12.08.2021

No es algo digamos frecuente que el presidente López Obrador y el gobernador Enrique Alfaro coincidan en criterios a seguir en sus políticas públicas.

Sin embargo, han adoptado una posición con muchas similitudes en cuanto a la necesidad de superar año y medio de confinamiento en los planteles escolares y, a fin de cuentas, ordenan para este fin de mes el regreso a las aulas.

Bueno que se den puntos de vista convergentes ya que sería un tanto ilógico que se dieran discrepancias en la educación pública entre federación y estado.

Es de creer que tienen conciencia de lo que están haciendo y para la gran mayoría no hay dudas en cuanto a que es imposible mantener por más tiempo retenidos a los educandos en sus hogares.

La situación, claro, no es para tomar las cosas con ligereza, ni es posible pensar en que será fácil. La tercera ola de Covid es una realidad y hay mucho de por medio para poder sortearla.

Sin embargo, hay bases para creer que hay disposición para implementar las medidas necesarias y, desde luego, esto requerirá de un esfuerzo mayor a fin de que las condiciones permitan reducir al máximo los riesgos. Lo malo es que no todos los sectores involucrados están en ese mismo contexto.

Al menos no se ha visto que el magisterio, o tal vez algunos dirigentes sindicales, estén entendiendo a cabalidad el momento. De hecho, hay quienes ya están poniendo el grito en el cielo y anticipando su oposición, no tanto por lo que significa crear una situación favorable al regreso a clases sino, por el contrario, porque alegan que esto significará trabajo “extra” para los maestros.

Entonces, ¿qué aportarán de manera especial quienes de alguna manera han visto pasar todo este tiempo sin mayor colaboración y desde sus casas sin ver mermados sus ingresos y en algunos casos sus privilegios?

Por supuesto que hoy deberán responder profesionalmente y ayudar a que la intención de emprender un proceso educativo dual, entre presencial y virtual, o con variantes especiales según se vayan dando las circunstancias, solo será factible con el apoyo de ellos, así como lo

ha sido de los padres que, en su caso, han llevado a costas el problema de continuar la enseñanza en el hogar.

Quizá lo peor que podemos hacer en este momento es politizar el regreso a clases. Un ejemplo es el manejo que se ha querido dar a las diferencias en puntos de vista sobre el retorno a las aulas en los planteles universitarios, al grado de mezclar cuestiones de índole muy diversa, como la versión de que el gobierno actúa con represalia sobre determinada inversión en la Universidad de Guadalajara porque no se ajusta a los lineamientos y se niega a las clases presenciales.

En lo personal yo no he visto al correr de toda la administración una escisión real entre las estructuras de gobierno y las universitarias, a lo sumo actitudes de tipo político ya que una división de esta naturaleza sería altamente perjudicial para ambos.

Ya en el terreno de la realidad, no cabe duda de que la UdeG está haciendo lo que le corresponde para que el regreso exista y en mucho podrán ayudar otras cuestiones como el arranque próximo del programa de vacunación a los jóvenes.

Tanto universidad como gobierno han hecho causa común para salvar vidas en la pandemia y esto demuestra que se obtiene más con colaboración y entendimiento que con diferendos.

La experiencia de regresar a las aulas se ha iniciado. En las universidades privadas se están tomando las debidas precauciones y poco a poco ya se están restableciendo las clases ordinarias. Naturalmente en los otros niveles, como el básico y el medio, hay un mar de problemas que resolver, pero de hecho ya en gran parte son preexistentes.

Es decir, sobre todo en las escuelas públicas, las carencias y deficiencias para otorgar condiciones salubres y apropiadas a los menores son ancestrales. La mayoría de los planteles difícilmente cuentan con lo indispensable pero ahora la situación empeora ya que no han sido objeto de atención elemental y hasta han sufrido de vandalismos y robos.

Ahora habrá que rehabilitarlas necesariamente y de manera paulatina, incluso mejorarlas ya que no se puede soslayar que tendrán que cumplirse normas y protocolos que no se darán de un momento a otro, pero que debieron haberse empezado desde hace meses.

En todo, lo que no podemos olvidar es a los niños ni a los jóvenes. Lo cierto es que la pandemia está dejando en esta nueva generación una serie de efectos que todavía no podemos calcular y a veces ni siquiera identificar.

Cualquier padre de familia sabe hoy más que nunca de la necesidad de que el regreso a clases presenciales se convierta en realidad pues en no pocos casos ve ya en sus hijos estragos, hábitos inadecuados, problemas de comportamiento y de costumbres del confinamiento, además de las dificultades inherentes a la necesidad de estar al pendiente de su cuidado y formación.

El regreso no es obligatorio, por lo menos no para los padres que tengan algún temor de mandar a sus hijos, en cambio si lo es para el magisterio, y así debe de ser para que los maestros empiecen a entender esta nueva realidad, planeen y echen a andar los primeros pasos.

En suma, la ola está presente, lo sabemos, y quizá ignoramos si ahí todo termine. Mejor, preparemos, hagamos el esfuerzo y no dejemos a la suerte ni a un lado la necesidad primaria de que la educación tenga una oportunidad para que no nos cueste tanto lograr recuperar lo que se ha perdido.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70286>

La Olimpiada de Ana Guevara

05.08.2021

Ya a unos cuantos días y con escasas oportunidades, México está al borde de tener una de sus peores presentaciones en las Olimpiadas al menos en medio siglo.

Por supuesto que los desempeños individuales cuentan, de hecho los atletas son verdaderos titanes pues además de su disciplina tienen que sortear una verdadera carrera de obstáculos contra los dirigentes de la CONADE y sus respectivas federaciones.

Por eso se tendrá que hacerse una seria evaluación sobre si los deportistas contaron con el apoyo del órgano responsable, o sea la Conade de Ana Guevara.

Todavía se recordará el entusiasmo con el que fue recibida al ocupar dicho cargo la ex velocista sonoreense, sobre todo porque al margen de la política que se convirtió en su nueva carrera, nadie olvida su extraordinario paso por el atletismo en el que dio muchas satisfacciones a México.

Sin embargo, a Guevara le empezó a ir mal, muy mal por los cuestionamientos al dirigir el deporte en el país en forma nada transparente.

Primero fue el manejo prácticamente discrecional del Fondo para el Deporte de Alto Rendimiento (FODEPAR), mismo que desapareció el presidente López Obrador (como otros más del centenar de fideicomisos condenados por él), aunque para Ana implicó manejos turbios o irregularidades detectadas por la misma Auditoría Superior de la Federación, y que no han sido aclarados por unos 187 millones de pesos, atribuidos principalmente a asignaciones directas y eventuales desviaciones.

Lo cierto es que, pese a la extinción de dicho fondo, López Obrador ofreció no dejar a los deportistas a su suerte, aunque ya en términos reales fueron rebajadas sustancialmente las becas anteriormente otorgadas y hoy hay quienes reciben entre mil y dos mil pesos mensuales de “apoyo” para continuar en su empeño dentro del deporte. Dijeran algunos, ni para los camiones.

Aparentemente la mezcla entre una imagen de gran atleta de Ana y su función pública no ha sido nada congruente. Sin cargarle culpas de más, la verdad es que Guevara es en gran medida responsable del que parece ya un fracaso nacional en la actual Olimpiada.

Y hay que ver si no. Descontando aquellos momentos heroicos de Joaquín Capilla o de Humberto Mariles en tiempos en que llegaron a ganar incluso preseas doradas sin ninguna clase de respaldo, allá a fines de los cuarenta, México brilló realmente hasta que organizó su propia Olimpiada, en el 68.

Entonces, la cosecha fue la más grande de su historia, nueve en total, tres de ellas de oro, y así ocupó el mejor lugar, hasta la fecha, dentro de los medallistas del mundo, el número 15.

Vinieron algunos tiempos peores, como en Múnich 72, con una sola presea de plata, pero la caída en el tablero ha sido estrepitosa, incluso en los recientes juegos de Río, que ocupó el sitio 61.

Hoy vemos que las cosas no tienden a ser mejores, a menos que sorpresivamente nos llegara al menos una presea dorada por algún lado.

Ir en el puesto 75 a estas alturas de la competencia, realmente es bastante preocupante y refleja que estamos haciendo las cosas demasiado mal.

Lo paradójico es que los deportistas no tienen la culpa de ello. Muchos los que llegaron a Tokio con el representativo mexicano, le pusieron hasta de su bolsa para conseguirlo y así tener un mejor desempeño.

La actitud arrogante de la señora Guevara ha llegado a extremos tales como el de hacerse presente sólo en aquellas competencias donde hay “cierta” posibilidad de ganar algo, e igual sale y deja abandonados a los deportistas, según denuncian no pocos competidores.

Pero más grave es que surjan voces de descontento sobre todo de quienes han sido grandes figuras en sus áreas y que, valga la expresión, “olímpicamente” fueron rechazadas para ir a estos juegos.

Esto ha sido planteado por la clavadista Paola Espinosa, una de las más galardonadas en nuestra historia dentro de la natación, por la ciclista Jessica Salazar, subcampeona mundial y, seguramente, es mucha más larga lista de exclusiones en los que la única respuesta de Guevara a las interrogantes ha sido la de que “no contaron los méritos deportivos suficientes”.

Desde luego que la historia del deporte mexicano no es de lo mejor del mundo. Muchas de las fallas e incluso corruptelas de diversa índole se originan en las propias federaciones,

mientras, que, por otro lado, es poco quizá nulo el estímulo que los deportistas reciben de otras instancias, como sucede en muchos países por instituciones privadas por ejemplo y, particularmente, de universidades como sí pasa con gran éxito en Estados Unidos.

Por lo pronto, esta Olimpiada será la única en la que la actual administración federal pudo haberse manifestado como gran solidaria con el deporte, especialmente para justas tan importantes.

La política suele meter la cola donde le place. Y lo deportivo no parece ser excepción. Por ello, Ana Guevara y el actual gobierno del país, serán recordados como entre los peores, si no el peor, en el deporte nacional.

Lástima porque esto sí importa para la formación de jóvenes como los ejemplos que hemos estado viendo y que hacen el papel de héroes, casi siempre por sí solos, casi siempre sin apoyo. Ya es hora de hacer por ellos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70208>

Expresidentes: ¡a escena!

28.07.2021

La función debe continuar. Convertido ya en una especie de dramaturgo aunque ya con algunas relevantes comedias chuscas, el presidente López Obrador se frota las manos ya que, cualquiera que sea el resultado de la “consulta”, obtendrá o bien la anhelada respuesta del “pueblo” para enjuiciar a sus antecesores –o a quien caiga en vez de ellos- o tal vez tenga la enorme frustración de que, como todo parece indicar, las cosas no salgan bien y no se logre el porcentaje –bastante alto- de participación para hacer tal procedimiento sustancia real de judicializaciones vinculantes.

Pero, incluso en este caso, ya tiene de antemano preparada la excusa: está previsto y cantado por su partido y hasta por él mismo, que la consulta está siendo “saboteada” por el organizador, o sea Instituto Nacional Electoral y el negro de la feria, al efecto Lorenzo Córdoba.

De todos modos, habrá materia para culpar a otros si sus huestes encabezadas por su nada carismático líder morenista, Mario Delgado Carrillo, apoyado igualmente por todo el aparato gubernamental, como sus “servidores de la nación”, empleados y demás, quienes según se ve son los únicos verdaderamente interesados en realizar la proeza de juntar los 37 y medio millones de votos que den validez al referéndum.

De los mismos actores relevantes afines al presidente, algunos de hecho ya se han mostrado un tanto realistas en cuanto a las dificultades para conseguir la meta. Ricardo Monreal entre ellos.

Por ello el presidente no deja de insistir en la importancia de esta “democracia participativa” aunque para ello se salga del parámetro del cuestionamiento establecido por la Suprema Corte. En su momento, una vez que el mandatario envió su “iniciativa”, con el contenido expreso y dando específicamente los nombres de los que serían enviados al paredón popular, desde Carlos Salinas hasta Peña Nieto, y señalando que podrían ser enjuiciados por lo que hicieron antes (¡sopas!), durante y después (otra vez ¡sopas!) de sus respectivos gobiernos, la Corte, con todo y la complaciente actitud de su presidente, Arturo Zaldívar, al que no le quedó de otra que darle la vuelta para no salirse del todo del asunto enviado por el Ejecutivo, logró mayoría y pudo meter la consulta pero en términos muy distintos a los que quería el presidente.

El más importante y que tanto se distorsiona, que para nada figura en la boleta que NO se trata de enjuiciar a los expresidentes, y que lo que aprobaron los ministros fue con un galimatías ininteligible y a tal punto confuso, que el ciudadano más avezado sabe que no se busca realmente mandar necesariamente a la cárcel a nadie.

De ahí el sonsonete constante para que la población entienda la intención de la manera que López Obrador quiere, que piensen los sufragantes otra cosa a lo que va a estar escrito, ya que solamente se trata de que pongan el anhelado “sí” “en la boleta aunque a la mera hora se haya incurrido en una especie de engaño y finalmente no haya forma legal de emprender causas contra los “neoliberales” que nos gobernaron.

Claro que un eventual fracaso marca la estrategia de culpar al INE. El mismo López Obrador logró solamente 30 millones de votos a su favor para ser presidente y ahora pretende lograr otros 5 millones entre sus seguidores para la tal consulta.

Por si fuera poco, y sin el ánimo de desalentar a los que quieren de buena fe participar, hay cierto cansancio general de las cuestiones políticas. Volver a las urnas en menos de dos meses para un tema que no influye directamente en los intereses de las mayorías, con todo y que efectivamente no tienen porqué olvidarse los abusivos gobiernos que hemos tenido, la gente preferiría ver más al futuro en cuestiones vitales e inmediatas como podrían ser seguridad, salud, etcétera.

Ojalá, claro, así se hubiera decidido en consulta, si destruíamos el anterior aeropuerto, o si se deberían emprender una nueva refinería o el tren maya. No, estos temas se determinaron a “mano alzada” o en “sondeos” que nada tuvieron de formales y quizá ni reales.

Nuevamente el INE hará el papel del cohetero y, a decir verdad, no se vale que le reclamen que no hace nada cuando ni siquiera le autorizaron un quinto para realizar un proceso que costará más de 500 millones de pesos.

Tampoco es cierto que no hace difusión (lo ha difundido con sus tiempos oficiales en 3,500 estaciones de radio y televisión, por ejemplo), si no se le otorgaron recursos adicionales, hasta Hacienda le cerró la puerta en las narices y la Corte, para variar, se puso del lado de quien habita el Palacio.

Así que mejor veamos en qué acaba la obra creada por el mandatario, quien para su elenco sacó del ropero a los expresidentes, para que protagonicen el papel de villanos, y que vuelvan

a escena con toda la mira puesta para que, en sublime momento, se consume un acto de venganza pública, aunque no pase mayor cosa pero que, de perdida, los llenen de jitomatazos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70137>

Verificación a foráneos

21.07.2021

Podemos respirar tranquilos. La iniciativa para que el programa de verificación vehicular no parece tener intención alguna de segregar al estado de Jalisco del resto del país, ni es el preámbulo a la independencia de la entidad del resto de la federación.

Con motivo de que se lanzó esta acción -obligada ya por las circunstancias cada vez más graves en materia ambiental dentro de la zona metropolitana de Guadalajara-, se han disparado muchos comentarios en torno a si esto realmente debería incluir a aquellos vehículos que portan placas foráneas ya que, de manera implícita, simplemente escaparían a una regulación más, que se agregaría a lo que, a mi modo de ver, representa un problema mucho más grave: la impunidad con la que pueden cometerse así toda clase de infracciones viales tanto del Estado como de los municipios.

Pero vamos por partes.

En principio la idea de que también los vehículos de otros estados tengan que respetar los lineamientos obligados para los residentes, no es nada nuevo.

Desde que se estableció el programa “hoy no circula” en la capital del país, siendo presidente Carlos Salinas de Gortari y regente del entonces Distrito Federal, Manuel Camacho Solís, han pasado ya más de treinta años, lo que le ha dado vigor al programa y, sobre todo, un perfeccionamiento constante que incluye, ojo, el pre-registro de todos aquellos que provienen de entidades que no forman parte del acuerdo metropolitano, mismo que involucra no sólo a la ciudad de México sino a los estados contiguos, como el de México.

La razón es obvia: simplemente bastaría por ejemplo sacar placas en Naucalpan y burlar las leyes de la ciudad capital.

Hay que reconocer que en el caso de Jalisco esto es un hecho y no es nada fuera de lo acostumbrado ver que abundan placas que son de Colima, Michoacán, Nayarit y algunos estados inclusive más lejanos, como Nuevo León o Sinaloa.

Esto se ha dado, hay que tenerlo presente, dentro de un movimiento poblacional natural que trae corrientes migrantes que se establecen en Jalisco por trabajo, educación, etcétera. Hasta aquí no hay ninguna frontera que sea trasgredida.

El problema empieza cuando se saca provecho de la situación y, a pesar de realmente tratarse de vehículos que están aquí de manera permanente, tienen la ventaja -y además hasta lo celebran-, de evadir tranquilamente las foto-infracciones, los estacionamientos municipales como “aquí hay lugar” y, en lo general, es más difícil identificar a los autos, camiones y camionetas que no cuentan con registro de identidad alguno en la entidad, y con ellos cometer toda clase de trasgresiones a la ley y a los reglamentos.

Para resolver el tema, que no nos asombre la necesidad de que existan condiciones para el paso o estancia de vehículos foráneos.

En México hace ya muchos años que así se practica y cualquiera sabe que llevar su propio auto a la capital requiere de un “pase turístico” que en lo general lleva las características semejantes al que se pretende aquí y es válido por unos cuantos días.

Pero si la permanencia se prolonga o si de plano se convierte en vehículo residente, entonces tendrá que sujetarse a las normas propias de la ciudad, destacando sobre todo las de la verificación obligatoria.

El tema de la contaminación no es menor aquí que como ya lo era el de México hace tres o cuatro décadas. Incluso se habla que, dado que no ha habido control real alguno, podría ser peor.

Aquí los intentos de un programa de verificación, que llegó a talleres establecidos o autorizados, etcétera, sencillamente fracasó y hasta fue de hecho suprimido durante todo el sexenio anterior.

Pero el tema está presente y es asunto grave, de manera que, por tolerancia, conveniencia política o lo que usted quiera, se ha venido postergando hasta ahora que ya se cuenta incluso con un programa establecido para cumplir con la verificación.

Se preparan ya manifestaciones y abundan las quejas y hasta burlas sobre si Jalisco se separará del resto del país por el tema de regular los vehículos que entran específicamente a la zona de la capital tapatúa.

Sin embargo, habrá que sopesar y si se quiere analizarlo de nuevo, aunque, a decir verdad, no es justo que los habitantes locales sigan cumpliendo y pagando infracciones aquí cuando cualquiera con placas externas al estado circula como quiere, hace lo que quiere, comete toda clase de faltas a los ordenamientos, tan campante e impune como el que más.

<http://lamendigapolitica.com/?p=70054>

La invasión del narco

14.07.2021

Sin freno ni muro a la vista, los cárteles han venido invadiendo pueblos y hasta regiones enteras del país.

Desde Palacio Nacional se puso un grito en el cielo cuando un alto mando militar de Estados Unidos de plano suscribió que una tercera parte del territorio mexicano estaba controlado por el narcotráfico.

Grave aseveración que, pese a que quizá por motivos diplomáticos no fue emitida por el Departamento de Estado norteamericano -usualmente el conducto para estos señalamientos-, sí fue un mensaje claro, contundente del gobierno del vecino país en el sentido de que se veía y bastante la influencia y el poder ejercido por el crimen organizado.

Y, lo peor, que las medidas adoptadas por el gobierno de nuestra república y ya a casi la mitad del sexenio, pintan ni más ni menos que para un estrepitoso fracaso.

No es exageración ni “amarillismo”, es una realidad que nos taladra día con día y que desde Baja California hasta Chiapas y del Pacífico al Golfo, no deja de hacer desplantes de fuerza y ostentación de una supremacía en ocasiones absoluta sobre las autoridades del país, incluyendo al Ejército y a su nuevo apéndice, la Guardia Nacional.

Los problemas no están nada lejos de Jalisco. Si se ven los hechos, por ejemplo, en Aguililla, Michoacán, habría que recordar que este modesto poblado de unos diez mil habitantes, prácticamente cercado y agobiado por la dominación de los criminales, está más cerca de nuestro estado, muy próximo de las localidades de Pihuamo y Jilotlán, que de la misma Morelia a unos 300 kilómetros.

Y de los lamentables hechos acontecidos en lo que se tuvo que lamentar la terrible pérdida humana de un médico jalisciense, en Valparaíso, Zacatecas, pues dicha localidad también es más cercana a Jalisco, en Huejuquilla el Alto, que a la capital de su estado.

Así las cosas, los sucesos que nos estremecen parecen cada vez más próximos y a estas alturas pocos dudan de la influencia territorial de los cárteles no solamente en el sur o en el norte de la entidad sino igualmente y quizá con enorme poderío en la zona de la costa e incluso en algunos puntos específicos de la zona metropolitana.

A veces nos impresiona mucho que haya docenas de desaparecidos en las rutas carreteras de Monterrey a Nuevo Laredo o a Reynosa, pero hay que tener presente que Jalisco es hoy por hoy el “líder” de las desapariciones a nivel nacional, con una cifra de diez mil contabilizados, seguido por Tamaulipas, Guanajuato y la “sheinbuniana” Ciudad de México.

Es obvio, y lo marca la ley, que la atención a los delitos federales involucrados referidos al narcotráfico, corresponde manera primaria al gobierno federal pero su impacto se resiente en las estremecedoras cifras de homicidios dolosos que no siempre se dan “entre ellos”, como afirma el presidente López Obrador, ni necesariamente son cosa de “gente de fuera” como en otros tiempos se llegó a afirmar por los gobiernos estatales anteriores.

Sin embargo, por lo visto el gobierno del país no parece dispuesto a aceptar su responsabilidad en el campo, o al menos no solo él ya que, por lo regular, endilga su parte a los gobiernos de los estados y hasta de los municipios, desacredita lo que hacen los cuerpos locales de seguridad.

Y más devastador todavía, su intervención suele ser tímida, a veces hasta de pena ajena, cuando vemos a los elementos de las fuerzas armadas ser humillados, emboscados, desposeídos de sus armas, burlados y hasta agredidos por pobladores que seguramente están alentados o amagados por los traficantes o que, de alguna manera, también ya están involucrados o se benefician de sus actividades.

Hace unos días el subsecretario de Gobernación Alejandro Encinas, pintó de cuerpo entero la posición del gobierno que, en el giro de recursos humanos, al aseverar que el caso de los desaparecidos también es porque no hay participación de los gobiernos locales.

Es cierto en parte que las autoridades de todos niveles no están exentas de jugar un papel determinante en sus distintas esferas, pero, a decir verdad, resulta ya desesperante la forma en que la famosa Cuarta Transformación se deslinda de su responsabilidad y, por si fuera poco, frecuentemente convierte su fracaso en la tarea en aparentes cifras de éxito gubernamental.

De ahí que no resulte raro que pretenda eludir asuntos que, al menos, debieran ser investigados, como la injerencia del crimen en los pasados procesos electorales.

Ojalá y que estas actitudes cambien. No es tolerable ni siquiera en el pensamiento, que el narco siga corroyendo, dominando, actuando con impunidad, ante la pasividad de una autoridad que no está para dar abrazos sino para hacer, con toda la fuerza que le da el poder, que la ley se cumpla y que cesen las invasiones del narco.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69972>

Gatell y los niños golpistas

07.07.2021

Ni más ni menos el gobierno de López Obrador es quien crea sus propios engendros.

Equivocarse de funcionarios y gabinete no es algo inédito. Sucede y sucederá siempre.

Lo grave es la persistencia en desconocer que el país no puede permitirse mandos, sobre todo en áreas sensibles, que acarrearán daños irreparables, y no corregir el rumbo.

Luego de haber transcurrido año y medio de pandemia en la que la estrategia gubernamental pudo evitar, si hubiera actuado de mejor manera desde el principio, tal cantidad de muertes, empiezan a cobrar importancia creciente otros temas que tampoco hablan nada bien de la manera en que la Secretaría de Salud puede resolver problemas de gran magnitud.

Y este es el caso del desabasto de medicamentos que padece México -el peor de su historia-, y lo que ha significado la escasez en casos específicos, como el de los niños con cáncer.

Todo el egocentrismo y la soberbia acumulados por los continuos espaldarazos presidenciales, afloró en una de las más patéticas actitudes y respuesta de funcionario alguno de todo el régimen, ante los reclamos de medicinas urgentes para los pequeños.

Este lugar de deshonra, que de seguro habrá de denunciarlo y reclamarlo la historia, le corresponde ya al doctor Hugo López Gatell.

El hoy súper-subsecretario, con alarde de fatuidad y servilismo, en vez de al menos conciliar la situación ante los padres de niños con el terrible padecimiento, lanzó, se recordará, una declaración culmen de la estulticia:

“Esta idea de los niños con cáncer, que no tienen medicamentos, cada vez lo vemos más posicionado como parte de una campaña, más allá del país, de los grupos de derecha internacionales que están buscando crear esta ola de simpatía en la ciudadanía mexicana, ya con una visión casi golpista”.

Censurado por cualquier pensante, incluso por algunos correligionarios políticos, excepto claro por el presidente, López Gatell cayó al punto más bajo al que se puede llegar.

Su facilidad de caer en la abyección tomó todavía el más repulsivo argumento, al descalificar a los padres que han sufrido en forma agónica más de dos años de carencia de tratamiento vital para sus hijos, al considerar que son, para él, “grupos inventados, fabricados, desconozco si están en una nómina, o les dan otro tipo de prebendas, o quizá los medicamentos, mismos que no han escaseado”.

Los hechos son muy diferentes. La Agrupación Mexicana de Oncología Pediátrica señala que por el desabasto han muerto 1,600 niños de cáncer, actualmente la segunda causa fatal entre los menores entre los 5 y los 14 años (la primera son los accidentes) lo que arroja un promedio de un fallecimiento infantil por esa causa cada cuatro horas.

Lo más grave es que la inmensa mayoría de familias difícilmente pueden afrontar solas una enfermedad como esta, donde de suyo la supervivencia es el 56 por ciento y en un 10 por ciento requiere de un trasplante de médula que cuesta millón y medio de pesos.

Por encima y además de ello, los medicamentos e insumos para el tratamiento no llegan o empiezan a hacerlo paulatina y desesperantemente, lo cual refleja una falla lamentable en la operación de las compras.

En general, el desabasto de medicinas para toda la población está en el orden del 40 por ciento. Y todo porque en vez de reponer y corregir procedimientos, se optó por eliminar a empresas fabricantes y distribuidoras, para así tratar de acabar, según el gobierno, con monopolios y el control de algunos, lo cual sería evitable sin exponer al país a una escasez de tan tremenda proporción.

Para los niños con cáncer, el asunto ha sido peor ya que por razones hasta ahora no explicadas, a no ser cierta posición revanchista, el presidente castigó a una empresa jalisciense, la principal fabricante de medicamentos oncológicos, sin darse cuenta que dicha compañía, exitosa como es, sobrevivirá a éste y otros sexenios.

Pero los niños en cambio seguirán afectados por una medida torpe, insensata y errónea. Las compras solicitadas a través de un organismo de la ONU, simplemente no han funcionado y, para colmo, ahora las acciones ya emergentes, no garantizan el abasto, ni impiden el sobre costo y además no son siquiera transparentes.

La misma Cofepris, como reguladora sanitaria, igual no ha podido soportar la presión ya que no cuenta, por los “ahorros”, con el personal y equipo necesario para dar agilidad al proceso.

Gatell y su jefe, Jorge Alcocer, una vez merecidamente premiado en Ciencias en el gobierno de Peña Nieto, no justificarán su paso por el sector salud, mucho menos reconocimiento cuando se ha marcado tanto por ellos el signo de la muerte; eso sí, mientras pese a la tercera ola de Covid que ya está aquí, recomiendan, pero se quitan el cubrebocas, para complacer, como en todo y ante todo, a su presidente.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69907>

El reino de las mentiras

30.06.2021

Mentir es casi un sinónimo de la política. Sin embargo, hay de mentiras a mentiras y un ejemplo terrible de ello es el que día con día desde Palacio Nacional, sus sucursales y anexas, se emiten toda clase de afirmaciones, unas temerarias, otras muy difíciles de comprobar y otras sencillamente falaces, sin fundamento alguno y no pasa nada, absolutamente nada..

Y aunque exista el solemne juramento de una pretendida transformación que, como otra mentira, tampoco está aún demostrada de manera fehaciente (aunque al actual presidente le encantaría y sueña con ser émulo de Hidalgo, Juárez o Madero), a estas alturas no hay ya muchos que meterían las manos al fuego porque todo lo que el mandatario dice sea la verdad, toda la verdad y solamente la verdad.

Peor tantito, la escalada de las falsedades tiende a bajar a las demás instancias y esto, como sucede exactamente con la mecánica de la corrupción, llega hasta las mismas bases políticas o burocráticas. Este es el caso exacto de Hugo López Gatell, subsecretario de Salud de este gobierno.

Sin embargo, a veces las mentiras tienen connotaciones francamente perversas.

López Gatell alguna vez tendrá que ser juzgado y ejemplarmente por la forma servil en la que manejó la pandemia desde sus inicios, con mentiras que, una a una, cayeron estrepitosamente conforme se fue dando el agravamiento del problema.

Y quizá algún día hasta se convoque a una “consulta pública” para determinar en qué medida fue culpable de una mortandad inusitada ya que entonces el funcionario, dispuesto siempre a sacrificar la ciencia y la verdad científica al son que la toca el presidente, podrá ser ubicado en el lugar que le corresponde en la historia más trágica del país.

Pero ahora, con esa habilidad para convertirse en una especie de muñeco de ventrílocuo, para repetir lo que su jefe dice, acomodó frases y acusaciones usuales (golpismo, complots internacionales de la derecha, etcétera), para descalificar, de plano, a los padres de niños con cáncer que, a fuerza de ver simplemente morir a sus hijos por falta de medicamentos, ahora fueron así, sin más razón, criminalizados precisamente por el responsable obligado a preservar las vidas de los mexicanos.

Y luego, pues más mentiras, “malinterpretaron mis palabras”, “la escasez es una mentira de los que aprovechan el dolor”, “sólo veinte manifestantes están en todo” y otras aseveraciones que le pintan más fuerte ese rojo sangre que ya llevarán tatuado para el resto de su existencia.

Pero no debemos extrañarnos tanto. El presidente no es el único que dice mentiras, aunque sí se lleva de robo un campeonato que rebasa todas las que pudieron haber dicho Santana, Porfirio Díaz o Victoriano Huerta, o las de sus odiados predecesores que claro que también las dijeron, y algunos que curiosamente han hecho recuento, consideran que, en dos años y medio de conferencias mañaneras, bien podría duplicar ya el número de mentiras que dijo Donald Trump en todo su gobierno ¡imagínense!, sin duda el más mentiroso que ha tenido Estados Unidos.

Cotidianamente se dan los pronunciamientos que, en vías de ir al contraataque de los que considera sus “adversarios”, el presidente no se tiente el corazón para señalar a diestra y siniestra, culpar, censurar (una de sus actitudes favoritas, aunque diga lo contrario), y por supuesto emitir sus instrucciones a todos los que forman su equipo, para que sean consecuentes con sus dichos.

Esto, que no pudo ser soportado por algunos miembros (los más conscientes, claro) de su propio gabinete y que le renunciaron, hoy sigue siendo plácidamente adoptado en la palabra de casi cualquiera, incluyendo a sus supuestos delfines, Ebrard o la señora Scheinbaum, o, -lo que es más entendible por su papel-, a los dirigentes partidistas y demás dependientes políticos.

Sólo hay que imaginar ahora la forma en que los gobiernos estatales de Morena, elegidos recientemente, se conducirán en el momento que asuman. Más sumisión. Claro y, por lo tanto, más mentiras.

La mentira, desde luego, tiene muchas modalidades, como las verdades a medias, los ocultamientos deliberados de información, reservados hasta por cinco años, como los contratos de las vacunas, las adjudicaciones de obras, incluidas las del del Ejército, sin licitación alguna, los señalamientos técnicos desfavorables en la construcción del nuevo aeropuerto o del tren Maya y muchísimos temas más, que en sí no dejan de significar formas de mentir, de engañar, de mostrar una realidad diferente a la auténtica.

Pese a ello, todo indica que actualmente son pocos los que son capaces de decirle al gobernante sus verdades o de desmentirlo.

Así que así navegaremos el resto del sexenio, felices, felices, hacia el reino de las mentiras y sin que esto tenga repercusión alguna, ¡mentir sin consecuencias!

<http://lamendigapolitica.com/?p=69844>

La caída

23.06.2021

No es la primera ni será la última vez que hay cambios en el gabinete. A estas alturas el presidente se ha tardado en hacer modificaciones imprescindibles, pero, de suyo, las renuncias empezaron apenas unos meses de iniciada la administración federal, precisamente con una figura de la importancia del titular de Hacienda, Carlos Urzúa, y no fue a causa de un despido sino genuina y explosiva auto separación por lo que ha quedado muy claro: incompatibilidad total con la política en materia financiera.

Y de ahí siguieron otros importantes como Javier Jiménez Espriú, coautor de la cancelación del aeropuerto de Texcoco, pero que de plano no aceptó se despojara a su dependencia del manejo de los puertos nacionales, entre otras cosas.

Y por distintas causas se dieron los relevos en Medio Ambiente, Seguridad y otros. Sin embargo, la salida de Irma Eréndira Sandoval es otra cosa, ciertamente mucho más seria, ya que implica un resquebrajamiento en el eje crucial de la 4T: el combate a la corrupción.

Para muchos era algo largamente esperado. La señora Sandoval se había ganado de hecho un mal ambiente entre sus colegas secretarios. Junto con su esposo, John Ackerman, considerado un ideólogo del morenismo, quiso crear su propia estructura política y hasta puso el reto ante el mismo presidente con la prepostulación de su hermano, Pablo Almícar Sandoval, a la candidatura por el estado de Guerrero.

El matrimonio Ackerman hizo todo lo posible para que Félix Salgado -favorito del mandatario-, descarrilara y se le atribuye mucha de la guerra sucia interna que para nada debió agradarle al presidente. Se trataba simplemente de dar el tiempo prudente a que pasara la elección para que se le pusiera fecha a la ejecución.

Sin embargo, más preocupante es el hecho de que la Secretaría de la Función haya caído en el demérito absoluto. La saña contra los contrincantes y opositores se ha manifestado ya en no pocos casos, de manera contrastante con la intolerancia, el perdón y hasta el indulto total a los propios funcionarios y demás afines a la administración lopezobradorista.

El deterioro, pese a todo, no fue solamente culpa de la secretaria Sandoval sino del mismo presidente, sin cuya intervención no se entiende la manera en que fue exonerado Manuel Bartlett de toda culpa por evadir en su declaración de bienes enorme cantidad de inmuebles, bajo pretexto de que eran de su pareja.

Y es hora que el presidente no cede ante las presiones de todo mundo, incluyendo su mismo equipo, para relevar al titular de la CFE que, de paso, tiene a la empresa al borde una crisis que ya afecta a todos los mexicanos.

La actitud condescendiente de Irma Eréndira, de seguro con la venia de su jefe, con el caso de Carlos Lomelí, quien primero fue destituido como supe delegado de Bienestar en Jalisco y hasta sentenciado a una inhabilitación, para, en el momento clave, anular el proceso intencionalmente porque “se aplicó una ley diferente” y poderlo lanzar a la candidatura por Guadalajara, misma que como se sabe logró para terminar perdiendo en las urnas.

Ni qué decir de la labor misma de la Función Pública, La verdad esta secretaría, creada como Contraloría de la Federación por Miguel de la Madrid y luego con su figura actual reforzada con Vicente Fox, nunca ha tenido cabal éxito en sus tareas.

Pasó sin pena ni gloria entre diversas manos hasta que Enrique Peña pretendió revivirla cometiendo un error histórico: depositarla en un funcionario a modo, Virgilio Andrade, nada célebre por su exoneración en el tema de la Casa Blanca.

Así que se esperaba que López Obrador encaminaría las cosas de manera diferente. Su bandera fundamental, la anticorrupción, fue puesta en manos de una académica aunque funcionaria inexperta, asesorada por su pareja que ha hecho el papel de respaldo intelectual, apoyo en medios y no pocas veces simple comparsa ante las críticas dirigidas a las contradicciones del Ejecutivo, los errores de la Fiscalía y el triste papel de su propia esposa, al grado de dejar de ser convocada prácticamente a cualquier acto público presidencial al menos casi todo el presente año.

Ahora Irma Eréndira vuelve a las aulas y dicen en la UNAM que en circunstancia tampoco muy favorable. No obstante, por pocos afectos que haya ganado, hay que considerar que efectivamente siguió muchas líneas presidenciales para que la 4T mantuviera su artificial limpieza. La caída de Irma Eréndira, a fin de cuentas, es quizá el principio de una caída oculta y más grave del presente régimen.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69793>

Los perdedores

16.06.2021

Perder una elección para algunos puede ser una contingencia calculada. Simplemente así sucede con los que buscan solamente una regiduría sin haber comprometido un esfuerzo real para lograr la presidencia municipal.

Desde luego que, ante la polarización de corrientes políticas, hay muchos que dieron por descontado conseguir a lo sumo esa especie de premio de consolación que permite la ley, con el mismo sentido de dar representatividad a sectores de población que a veces no están dispuestos a cambiar, así tampoco de colores.

Igual acontece quienes esperan mejor los resultados finales para lograr posiciones plurinominales, sobre todo las que desde el principio se perfilan como un privilegio seguro.

Sin embargo, esto no quiere decir que los perdedores puedan olvidarse de sus responsabilidades. Aunque hasta ahora todo apunta a que, por ejemplo, Carlos Lomelí y Alberto Uribe rindan protesta como regidores en Guadalajara y Zapopan, qué grave sería que algunas de estas dos figuras de la oposición en Jalisco, declinaran porque el cargo no sería ya del nivel que pretendían.

Muchos creen que esta actitud ya barrunta puesto que Uribe no desdeña la oportunidad de fungir con el famoso puesto de “super delegado” y de Lomelí es factible que se someta a una serie de controversias legales para, finalmente, mejor dedicarse a su productiva actividad empresarial.

Desde ahora hay que decirlo con claridad: no se vale, para nada se vale que tras unas campañas intensas en que decenas de miles de jaliscienses votaron por ellos, ahora reciban un palmo de narices y no cumplan, al menos, con una tarea que no sería contemplativa sino de cierto grado de trascendencia al participar en sus respectivos cabildos.

Para Lomelí y Uribe, además, se agrega un ingrediente más, la aún remota pero viable posibilidad de irse perfilando hacia lo que verdaderamente es el sueño de ambos: pelear por la gubernatura próxima. Por ello inquieta tanto que los dos hayan sido en gran parte víctimas de una pésima conducción de su partido durante las campañas.

La delegada de Morena, para qué decir más, vino en busca de su propia rehabilitación dentro de su partido, ya que había venido arrastrando muchos problemas internos.

Lamentablemente, lo han juzgado varios de los propios candidatos morenistas, como Uribe y la que sí resultó como gran triunfadora en el área metropolitana de Guadalajara como diputada federal Claudia Delgadillo, los reclamos a la señora de rebuscado nombre han terminado en el dimes y diretes de quien no acepta sus errores -muy graves como asignaciones inexplicables de candidatos y el extraño manejo de los recursos-, y arremete contra sus propios correligionarios.

Miren sea la propia Claudia Delgadillo la que señale a lo que va a enfrentar en el próximo Congreso cuando de su misma bancada estará la que manipuló al antojo las candidaturas en Jalisco y que hoy utiliza como justificación cuestionamientos no probados de que “entregó” la elección a Movimiento Ciudadano.

Un mal consejo para los próximos prospectos de Morena: por favor no confíen en una delegada, en alguien que actúa de esa manera y que desdibujó su papel para dejar a muchos aspirantes sin apoyos y a su suerte.

Por eso mismo hay que entender que el espíritu de la ley contempla esa mecánica para que las minorías tengan un papel que en sentido estricto tiene el mismo peso que el de los triunfadores. Si se establecieron programas y proyectos, ahora es el momento de que se hagan vigentes ya que, seguramente, no podrán ser desechados si se trata de servir mejor a los ciudadanos.

Lomelí y Uribe, así como Maldonado en Tlaquepaque o Marcela Michel en Tlajomulco, no debieran considerarse simplemente perdedores.

Un sector importante de la población votó por ellos y muy posiblemente lo hizo más en función de su personalidad, que por los colores con que se postularon. Y esta situación, igualmente, debería correr igual para los regidores donde MC no ganó, como en Tonalá, Puerto Vallarta y otros, para que cada uno asuma el rol que le corresponde.

Veremos cómo funciona la pluralidad, que queden fuera los egoísmos políticos y que, con sus propios principios y propuestas, todos busquen lo mejor para nuestras ciudades y nuestras legislaturas. Como decía un escritor francés, en política a fin de cuentas no hay perdedores. Lo que sí hay son traidores.

<https://lamendigapolitica.com/?p=69720>

Jalisco dijo NO

09.06.2021

Se esperaba una ola guinda mucho más fuerte. Lo sucedido en muchas otras entidades del país, sobre todo en las que se disputaron gubernaturas, muestra que la aceptación a la corriente política del presidente prevalece en gran parte de la población y, como también pasa con el desgaste del tiempo, en otros puntos tiende a disminuir.

El caso más decepcionante para los morenistas debe ser sin duda el de la capital del país. Se trataba de una hegemonía que data de más de veinte años en los que de manera aislada algunas de las antiguas delegaciones hoy alcaldías eran ganadas por partidos distintos a los de izquierda.

Pues nada, prácticamente como en un tajo perfecto, quedó dividida la ciudad de México en dos partes por razones que reflejan mucho más que lo minimizado por la jefa de gobierno, Claudia Scheinbaum, atribuyendo su evidente fracaso a una “guerra sucia”.

Nada de eso coincide con una población que resultó la más golpeada por los contagios y la pandemia, azotada como nunca por el hampa, afectada terriblemente por el caos fatal en su eje de comunicación esencial, el Metro, entre otros motivos.

Claudia se justifica, busca rescatar la imagen triunfadora de su patrón de Palacio, acusa de “clasismo” cuando, en realidad, no hay tal muro de Berlín ni todos los pobres viven solamente de un lado de la ciudad. Claro que la elección resultó conveniente para el presidente, pero no lo fue tanto como a él le hubiera gustado.

Como buen aprendiz de la autarquía como sistema de gobierno, qué mejor si lograba la mayoría calificada en la Cámara de Diputados; empero, el descaro llega a tal grado que niega no haber llegado a una posición incómoda y hasta adelanta que tampoco importa mucho ser insuficiente para hacer grandes cambios como los que exige su pretendida transformación, si a fin de cuentas se puede arreglar con “otros grupos”, y hasta citó al PRI, por ejemplo.

Así de simples se ven las cosas en Palacio cuando la verdad es que la mayor parte de los éxitos electorales en los estados fueron sumamente ajustados y hasta algunos impugnables en cuestión de días.

Al interior de Morena el examen es mucho más severo. Ya hay voces que piden la cabeza de su dirigente Mario Delgado quien al puro estilo priísta de antaño todo lo resuelve con mítines de aplaudidores y elogios desbordados al mandatario.

La verdad es que el inédito rechazo al morenismo en la ciudad capital, de pasadita también echa abajo muy posiblemente los sueños de sucesión presidencial de la señora Scheinbaum, así como se empezaron a desvanecer los del canciller Marcelo Ebrard, como presunto responsable del siniestro y de las fallas anteriores de su obra magna, la línea 12 del Metro.

¿Recuerdan cuando a la senadora morenista María Merced González se le fue la lengua, por error, en una conversación cibernética y echó de cabeza al mismo presidente por su gran interés en Jalisco y Nuevo León?

Pues vaya que tenía razón López Obrador en ello, y finalmente tuvo en ambas entidades sus más rotundos fracasos. Aquí a la exdirigente de Morena de nombre artificioso y estrambótico no le irá nada bien cuando le pidan cuentas.

No unió sino dividió a las huestes, provocó un choque interno que aniquiló las aspiraciones de los candidatos más importantes enfrentándolos a uno con el otro.

Alberto Uribe, tras su derrota reconocida en Zapopan, no tuvo empacho en señalarlo, quizá porque no formó parte de la corte especial que buscó integrar en torno a suyo la señora Polevnsky, bajo Dios sabe qué intereses particulares, pero el caso es que ni cien ruedas de prensa le bastarán a ella para justificarse ya que su trabajo no funcionó y propició la desorganización de los morenistas en este estado y, sobre todo, su divisionismo estimulado por las imposiciones de candidaturas, que llevó a que el pretendido interés presidencial por Jalisco de parte del mandatario nacional terminara en un simple desastre.

Ni qué decir de Nuevo León, donde un perfil chocante, como de jet set, pero electoralmente efectivo, será gobernador, pero también le propició un severo descalabro al presidente.

Vaya experiencia la de nuestra elección. Se ve que hay estados que se resisten a ver las cosas en el sentido del presidente y de sus seguidores.

Con el triunfo de la corriente de Enrique Alfaro y de su ahora pretendido sucesor Pablo Lemus, no sólo Movimiento Ciudadano se consolida sino que pone de manifiesto que, ante los embates del morenismo, Jalisco ya dijo NO y su población en gran mayoría prefiere

seguir una línea de vida propia, de unidad interna y de confianza en que así puede hacer y lograr más por sí misma con sus propios gobernantes.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69653>

Conmigo o contra mí

02.06.2021

La polarización política del país tendrá que verse reflejada en las urnas. Tanto se ha insistido por ejemplo en el llamado voto útil que en efecto pudiera considerarse una especie de último recurso para frenar las aspiraciones del actual gobierno federal para conservar el poder absoluto.

Pero, si se ve, en realidad es el propio presidente de la república quien dividió de un solo golpe a la población al formar dos bandos ciudadanos: los que están a favor de su política y, así nada más, los que están en contra, aunque se trate de un simple disentimiento.

No hay para él “medias tintas”, de manera que el ejercicio del sufragio el domingo próximo bien podría aplicarse entre dos posiciones solamente.

Sin demérito de la conciencia ciudadana, no es lo común la reflexión acerca de lo que significan estas posturas antagónicas.

Hay que precisar que no todos están en contra de todo lo que hace el presidente, sólo que perturba el hecho de que temas sensibles no pasen por ningún cedazo ni análisis, mucho menos sujeto a auténticas (no simuladas) consultas a los sectores y especialistas de cada materia.

Los legisladores de su partido, Morena, retoman la antigua costumbre priista de seguir al pastor del rebaño (dirigentes partidistas o líderes de bancada), para estar prestos a aprobar, con absoluta prioridad y sin aceptar controversia alguna, lo que “mande” quien debería ser mandatario.

Eso conlleva infinidad de peligros y riesgos, no solamente para la vida democrática y el sano equilibrio de poderes, ambos todavía en etapa de desarrollo en nuestro país, sino para el ejercicio de la vida pública y también para la práctica social y económica de todos los mexicanos.

A nadie escapan así los efectos de las nuevas leyes en materia energética y numerosos ordenamientos que se han dispuesto, como lo ha dicho y ordena abiertamente el presidente, “sin cambiarle una coma”.

Tanta desmesura en el ejercicio del control sobre el Congreso es precisamente lo que más inquieta a la población que tiene una visión a mediano y largo plazo sobre el destino del país, y que en la segunda parte de la administración federal se tomen decisiones autárquicas que pueden convertirse en el prolegómeno de nueva era de poder omnímodo.

Por ello importa mucho que la premisa sea sencillamente no otorgar como ciudadanos todos los elementos que requiere el gobierno para cambiar leyes o crear otras a capricho o para ajustar la estructura legal del país a su albedrío.

La amenaza de destruir las instituciones autónomas, como es el trascendental caso del INE, porque no responde a los intereses políticos de una sola corriente política, la prevaleciente, es tan solo un ejemplo de lo que puede suceder con muchos organismos más que al menos hasta ahora han significado un avance real hacia la democracia.

De manera que los llamados que hacen muchos, incluso ya de manera un tanto angustiada, es a no entregar a un solo partido, o sea Morena, al igual que a sus bien conocidos satélites como el PT, el PES, el Verde, etcétera, votos que se traduzcan en curules en la Cámara de Diputados y formar una mayoría capaz de continuar con la línea que marque un solo personaje, el presidente.

Para ello no hay más que ir a votar y aplicar el criterio de que, si lo que se desea es un Congreso realmente participativo y equilibrado, no sujeto como vasallo a las simples órdenes del gobernante, la única solución es no hacerlo por Morena, ni tampoco aplicarlo a una tendencia favorita, pero con pocas posibilidades de triunfo.

Esto es, para entenderlo mejor, lo que se ha denominado voto útil, el que no se malogra en el cómputo por su baja influencia en el resultado final.

De otra manera, de permitir nuevamente el control total de la diputación federal, no sería de extrañar que se busquen alternativas entre las que no se puede descartar la continuidad hoy anticonstitucional del mandato y quizá hasta la reelección misma.

Sería de paso, consolidar la figura del partido único, sin contrapesos reales, lo cual lleva al “conmigo o contra mí” al que alude el presidente y que no tiene otro nombre que el de una dictadura, imperfecta o perfecta como calificaba en otro tiempo a México y al PRI, Mario Vargas Llosa.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69591>

Cierre violento

26.05.2021

La violencia ha estado presente en muchos frentes referidos al proceso electoral.

Tiene muchas causas, diverso origen, lo más grave es que en cierta medida también se ha generado y se sigue generando en Palacio.

La diatriba constante del presidente contra la oposición, incluso la amenaza velada, de alguna manera influye para que se den condiciones poco propicias y que las campañas avancen con la lógica y obvias pugnas entre candidatos, pero está visto que posiblemente ahora sean las más violentas de nuestra historia contemporánea.

Para el mandatario es fácil -y sólo el INE sabe por qué tanta permisividad-, mañana a mañana sacar de la manga todo aquello que pueda significar un golpe, justificado o no, por causas reales o no, las más de las veces ficticias, para deteriorar la imagen de sus adversarios, para dividir, para ahondar diferencias.

Después, los choques tienen respuesta en las escalas de las bancadas morenistas o de las dirigencias de su partido, se reflejan en el discurso de sus candidatos y así sucesivamente, hasta llegar a las líneas ciudadanas bajo el innegable signo de la provocación, del enfrentamiento verbal o físico, de la comisión de delitos electorales, pero también del delito común, hasta llegar a la amenaza y la muerte.

Ciertamente fueron suficientes estos dos o tres meses para percatarnos que las autoridades máximas no han cumplido la más elemental de sus obligaciones: la de hacer prevalecer la ley y, sobre todo, privilegiar la paz.

Nada de eso, continuamente se atizan los incendios, se acentúan las diferencias, se propician los conflictos, se hace todo lo posible para que las corrientes en lucha solivianten los ánimos y se desencadenen desde las frases e insultos, hasta los embates que ya han traído docenas de consecuencias fatales. No hay antecedente, que se tenga memoria, de igual clima de violencia en una elección intermedia, quizá desde tiempos del caudillismo.

De ahí que no es difícil pensar que el ciudadano común abriga sus propios temores ya que no sabe a ciencia cierta si los crímenes cometidos contra los mismos actores de la inminente elección, provienen de las arengas presidenciales, de las proclamas y descalificaciones entre

los grupos y, lo más preocupante, si también como todo hace suponer, el hampa organizada tiene como nunca metidas las manos en el proceso.

Ante ello, sin embargo, cabe una reflexión: votar adquiere una importancia sin igual. Aunque no han sido campañas largas, ha habido tiempo para que la población sepa a estas alturas quién es quién, a lo que ha ayudado mucho la mecánica de comunicación que se ha venido intensificando a través de los medios electrónicos y digitales modernos.

Surge, por ejemplo, la propuesta y trascendencia del llamado voto útil ya que la multiplicidad de opciones creada artificialmente solamente lleva a la confusión y no pocas veces a la pulverización de la voluntad popular.

De ahí que el criterio del voto, especialmente el opositor, que se acumule a una fuerza con mayores posibilidades, tenga verdadero sentido. Sin embargo, dadas las circunstancias, de lo que no puede caber duda es que pocas veces ha sido a tal punto relevante la participación.

En Jalisco hay tendencias y perfiles que empiezan a vislumbrar que en el estado y sus municipios habrá cambios importantes pero que, lo más probable, los ciudadanos aquí optarán por aquellas corrientes que sienten más arraigadas a sus principios e ideales.

Sorprende por ello que algunos casos, como de quienes en un tiempo enarbolaban banderas de nuevos aires e independencia, ahora se advierte tan significativamente adherido a otras causas. Hoy la elección no será un trámite, será una auténtica demostración de madurez ante un panorama en el que escoger no parece sencillo pero que sí será trascendente.

La muerte de la candidata de Movimiento Ciudadano en Moreleón, Guanajuato, se suma a muchos, demasiados hechos violentos que reflejan el clima de animadversiones que se ha fomentado. Por ello, es tiempo y es hora de que los jaliscienses concurran a las urnas y sepan elegir el destino que quieren para sus hijos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69513>

La otra guerra electoral

19.05.2021

Los números son apabullantes: más de 200 víctimas de diversos atentados se han contado entre la clase política durante el actual proceso electoral del país. Y al menos tres cuartas partes han terminado por ser mortales.

La inquietud del gobernador Enrique Alfaro, manifestada a un diario de la capital del país, en torno a la forma en que el hampa busca incidir en la elección se manifiesta en numerosos estados de la República y está claro que muy posiblemente en la mayoría de los casos se trate de pretender influir de manera determinante en la composición de la nueva estructura, con especial énfasis en los ayuntamientos.

El tema abordado por el mandatario jalisciense no podía resultar más candente tras las exequias de Abel Murrieta, candidato precisamente por Movimiento Ciudadano a la alcaldía de Cajeme, Sonora.

A estas alturas, y por las circunstancias en las que se dio el crimen, es difícil encontrar otros responsables del homicidio que los grupos organizados delincuenciales. Y ciertamente hay muchos más casos en los que se ha percibido que inclusive se inhibe a participar en la contienda.

Alfaro citó como ejemplo en la entidad, una situación sui géneris en nuestro lejano y aislado Jilotlán de los Dolores, localidad limítrofe con una de las zonas más conflictivas de Michoacán, y donde de plano no hay candidatos a la presidencia por ningún partido.

Igual puede recordarse el asunto de Teocaltiche, comentado por el Ejecutivo, sobre la forma en que alrededor de setecientos moradores han preferido abandonar sus casas por los enfrentamientos entre clanes del delito.

Cuando se observa esta clase de sucesos, sorprende que la lucha electoral se haya tornado en sí bastante violenta y los choques entre partidos acentúan más las condiciones en que se debate la búsqueda de posiciones como gubernaturas, alcaldías y diputaciones federales y locales, cuando no hay voces que contribuyan al menos a que esta última etapa se desarrolle en circunstancias más favorables, relativamente pacíficas si se quiere aún con la estridencia con la que los discursos de los aspirantes se conducen para convencer o denostar a sus contrincantes.

Lo malo es que está visto que hay fuerzas que no están dispuestas a ceder un ápice de terreno y esto conlleva riesgo permanente para que los ciudadanos salgan con tranquilidad y seguridad a las urnas el próximo 6 de junio.

Es obvio que los verdaderos políticos demócratas no se inclinan ni caracterizan por atizar fuegos y menos provocar incendios, pero si desde el púlpito de Palacio se siembran los enfrentamientos, puede esperarse una cosecha de actos violentos.

Claro que la intervención del hampa es algo diferente pero ya sabemos que obedece a que, en muchos de los municipios, particularmente los que tienen o apenas rebasan digamos los cien mil habitantes, se encuentran frecuentemente los territorios estratégicos para que el hampa actúe casi con absoluta impunidad con fines de tráfico de drogas, de extorsión, cobros de piso y muchos más.

El inconveniente para los delincuentes de que un político con la visión de poner orden, como Murrieta, finalmente acceda al poder es que limita su libertad de operaciones y movimientos, y se convierte así en un objetivo para los criminales.

Y esta pudo haber sido la causa principal del artero asesinato del candidato emecista de Cajeme, como el de otros muchos aspirantes y también funcionarios, líderes y hasta periodistas en distintos puntos del país a lo largo de los últimos meses.

Esto suscita un temor inmanente que es difícil de evitar y que debe llamar a que se tome conciencia sobre la circunstancia que atinadamente señala el gobernador jalisciense.

Esto, definitivamente, va más allá de la misma contienda, es otra guerra dentro del marco de los procesos electorales, en la que cualquiera puede resultar afectado.

Con la jornada de votación prácticamente a la vista, es tiempo de que los candidatos sientan la responsabilidad compartida de preservar, a pesar de todo, la paz, como también es momento de reflexión en el que los ciudadanos han de contribuir ya en las mismas urnas, a decidir la clase de país, sin duda más seguro y tranquilo, como todos quieren.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69444>

Impunidad

12.05.2021

Lo que más duele de tanto crimen es la impunidad. Como en todas las administraciones de gobierno, lo que sobran son excusas, pero hay que ser parejos y justos en las apreciaciones.

Tan malo es justificar los hechos del hampa organizada como si la misma hubiera llegado de otro planeta como olvidar que, en realidad, se trata de un fenómeno que se ha permitido crecer en el presente régimen por pretextos que van desde “no hacemos la guerra sino la paz” o la inexplicable tolerancia, el dejar hacer lo que le venga en gana a los grupos delincuenciales sin freno alguno.

Todo, en aras de la “tranquilidad ciudadana”, como sucedió tristemente en Sinaloa con el hijo del Chapo o, como de hecho acontece casi todos los días en puntos focalizados del territorio nacional, incluido naturalmente Jalisco.

Las abominables acciones han llegado a lo insospechado. ¿Puede cualquiera imaginar el estupor y pánico de una familia a la que en su propio hogar le arrebatan a tres de sus hijos y materialmente los llevan a rastras para, después, ultimarlos brutalmente y tirar sus cuerpos?

No sabemos si hay o no otras razones que llevaron a los sicarios enviados a cumplir tan brutal tarea, si bien la línea aquella de la confusión resulta difícil de ser creíble.

Lo cierto es que ahora sí no puede caber duda de que nadie, pero nadie está a salvo. Los cárteles se han venido empoderando en vez de disminuir su fuerza.

Hay que verlo incluso al margen de toda apreciación política: estas organizaciones no tienen freno ni nada que les contenga. Pueden tomar nuestras calles como les plazca, abatir a tiros a un objetivo a plena luz del día, asesinar policías a mansalva, acribillar grupos enteros hasta en el interior de restaurantes o bares y, por supuesto, también liquidar a figuras que en un momento llegaron a ser protagonistas en algún sentido.

Lo malo es que si se reclama a la autoridad local o estatal, simplemente dirá que el tema es del orden federal, mientras que en este nivel de gobierno aducirán falta de coordinación con las entidades y por su parte el establecimiento de nuevas políticas que impiden ser más enérgicos y contundentes “por humanismo”.

Los millares de personas que concurrieron al llamado de la Federación de Estudiantes Universitarios tuvieron buenas razones para hacer significativa la profunda preocupación de la sociedad por los hechos y la forma en que perdieron la vida tres jóvenes y no hay forma de que esto deje fuera la responsabilidad de todos los involucrados de hacer prevalecer la paz.

Es un hecho que la comunidad jalisciense está inconforme con el manejo que se ha dado a diversos crímenes, ya que hasta los que han tenido mayor repercusión no se esclarecen. No hay que tapar el sol con un dedo: algo y de fondo no está funcionando en la Fiscalía General del Estado y en el equipo de seguridad de Jalisco.

Habrá que proceder y hacerlo sin miramientos. Es hora de que se tomen medidas drásticas, y hay que hacerlo a la brevedad. Sin embargo, también hay que tener en mente que el poder del hampa y de los cárteles suele rebasar la capacidad local para combatirlo.

Entonces, sí hay que advertir que la estrategia nacional en este sentido es prácticamente un rotundo fracaso. Así de sencillo. Lo vemos todos los días aquí, en Guanajuato, en Michoacán o en la misma ciudad de México: la política pacificadora al estilo presidencial no va de acuerdo con la realidad. El problema es que el gobierno central no quiere aceptarlo.

Y así como nos conmueve al máximo el asesinato de tres jóvenes que no imaginamos qué pudieron haber hecho como para ser objeto de tanta saña de sus victimarios. Ya no hay tiempo ni espacio para más excusas. Sólo hay que hacer lo que se tenga que hacer.

Sería imperdonable permitir se cometan más crímenes, sería inhumano y cruel que los cometidos sigan, como hasta ahora, impunes, dolorosamente impunes.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69366>

Mal y de malas la 4T

06.05.2021

Parece que la caída en la línea 12 del Metro de la Ciudad de México tuviera significado que va más allá del trágico accidente pero que, por su origen y manejo presente, involucra de manera directa a la estructura gubernamental y a la corriente política del actual presidente que ya ha prevalecido en la capital del país por espacio de dos décadas.

Por lo visto, se tratará de minimizar la cuestión en cuanto a las responsabilidades que atañen a quien promovió y construyó con manifiestas irregularidades la citada línea: Marcelo Ebrard.

Lo mismo que a quien debe darle mantenimiento: Claudia Sheinbaum. Dos pilares considerados desde hace tiempo como los posibles sucesores de López Obrador.

Además de las muertes y otros daños, semejante golpe a los ciudadanos afectados que ya vivieron una larga demora en la línea “de lujo” del Metro por defectos graves en su equipamiento, y que ahora vuelven a sufrirlo quizá por muy largo tiempo.

Sumados a otros incidentes fatales anteriores y sobre todo el incendio de la central de control y mando del mismo sistema, amagan con convertirse en una bomba de tiempo que terminará por incrustarse en el corazón mismo de la sede del morenismo nacional.

Para el presidente basta con que la situación sea conducida hacia una investigación del hecho que, en su momento, podría ser manejada tratando de evitar daños a su partido y a sus principales funcionarios.

Un duelo de tres días refleja solamente lo artificioso de su actitud ante un problema que, como él suele decir, imagínense si se hubiera tratado de una obra construida por el “neoliberalismo” de quienes le precedieron. Ya se los hubiera acabado.

Sin embargo, lo que a los moradores del resto del país nos importa todavía más es observar que poco a poco y a veces de manera más que contundente, hay evidentes ineficacias de este gobierno.

Las últimas semanas han estado plagadas de los temas electorales en los que afloran defectos de mucho fondo, traspiés inconcebibles, inequidades gigantescas entre un gobernador que es

desaforado por una presumible deuda fiscal mientras un diputado federal pederasta es beneficiado con el tiempo indispensable para que se diluya la conciencia de que los de Morena no tienen nada de perfectos, o que se burlen leyes para que un aspirante a gobernador, acusado de delitos graves y bajado de la contienda por legales razones, se permita el gusto y el lujo de sembrar en su lugar a su propia hija.

Esto y muchas cosas más han venido a dar motivos para que los ciudadanos que en estos momentos están expuestos a las propuestas de los candidatos a miles de puestos de elección popular, adviertan que el asunto ya no es nada más de colores sino de personas.

En el caso de Jalisco, no hay duda de que la corriente morenista ha logrado avances importantes hasta convertirse en una alternativa cuyo impacto real todavía no se vislumbra con claridad, pero que seguramente podría traducirse en la conquista de más presidencias municipales y curules tanto locales como federales.

No obstante, a decir verdad, a la mitad del camino de las campañas, el partido predominante sigue siendo localmente Movimiento Ciudadano y en las más importantes posiciones que están en juego, todavía llevan ventajas considerables pese a que tuvieron que aplicarse planes no previstos originalmente.

Lo ayuda incluso que algunos como el candidato de Morena a Guadalajara ataque de manera frontal a su principal opositor presumiendo su apoyo económico a campañas del pasado, lo que, además de ser poco probable de comprobar, es interpretado jurídicamente o es un soborno o es un delito.

No hay indicadores que permitan suponer que a Morena le irá todo lo “requetebien” que quisiera el presidente, ni aquí ni en otros lados, incluyendo gubernaturas, que consideraba incluso fáciles y ganadas de antemano. Lo peor sería para el mismo mandatario nacional la ya no tan improbable pérdida de la mayoría camarál.

Es más probable que en cambio se tope con muchas sorpresas poco agradables a los ojos del presidente, dedicado impunemente -en plena veda- a fustigar cotidianamente a sus contrincantes y denostar a diestra y siniestra a la prensa.

Desde el púlpito presidencial de todas las mañanas se puede decir todo lo que se quiera, aunque algunos discursos carezcan ya de interés y credibilidad.

Hay que entenderlo, la 4T anda mal y de malas, aunque el presidente insista en verlo de otra manera.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69303>

De vacunas a vacunas

21.04.2021

Difícilmente se ven tantos rostros felices como en los centros de vacunación. Nadie parece ir a fuerzas ni obligado, más bien surgen problemas por multitudes que -víctimas de la frecuente mala organización- se agolpan, buscan un sitio en la fila y hasta muchos de los renuentes y aficionados a la mitomanía, ceden ante una realidad que todos queremos cambiar.

No hay de otra, al menos por lo pronto. Incluso hasta el propio presidente ya dio ejemplo al vacunarse en público, un ejemplo que hace mucho hubiéramos querido ver que diera al fomentar el uso de cubrebocas y de inspirar -más que tolerar- a sus funcionarios allegados, incluyendo al funesto “zar” a quien asignó el programa de prevención contra el virus, para que se mostraran atentos al llamado mundial a tomar medidas oportunamente y que nunca debieron ser menospreciadas, minimizadas, como en los primeros meses de la pandemia.

Hoy todo se ve distinto, con sus reservas, como mayor interés por lograr una inmunización integral universal en todo el país, aunque los tiempos nos ganaron y se ha hecho lento, demasiado lento el proceso.

Las cifras nos desnudan ante otras naciones: pese al esfuerzo evidente por recomponer el rumbo, apenas se llevan unos 14 millones de mexicanos vacunados, pero solamente cuatro millones de ellos con las dosis requeridas.

En Estados Unidos la llegada del nuevo presidente Biden, remando contra lo que dejó la estulticia del anterior mandatario, está por conseguir sus metas en poco más de tres meses. Allá suman 200 millones las personas vacunadas y no se ve remoto que todos los estadounidenses y residentes, de 16 años en adelante, queden inmunizados antes del verano.

Con nosotros se camina, pero no hubo prisa en el arranque ni previsión, de manera que llegan los envíos contratados poco a poco, y quizá por ello se celebran y hasta festinan las entregas en las transmisiones de Palacio Nacional.

Los adultos mayores siguieron al personal de salud considerado “de primera línea”, aunque en el ramo médico esto corresponde exclusivamente al sector público, no a los más de cien mil del sector privado que bajo un principio de elemental sentido común, también deberían ya haber pasado por la vacunación.

Antes que ellos, mejor se abre el espacio al magisterio y el “zar” anuncia que, ahí sí, se aplicarán las vacunas a escuelas públicas y privadas. ¿No debería haberse aplicado igual criterio igualitario con los médicos y enfermería privados? Pero la contradicción no es algo extraño ni poco frecuente en la autodenominada 4T, es lo acostumbrado.

En Jalisco, de alguna manera, las cosas han resultado bien pese a que los controles centrales buscan actuar veladamente como parte de una campaña. Claro que, de origen, con la intervención supuestamente organizadora de los llamados “servidores de la nación” las cosas no han precisamente sido el colmo de la buena planeación.

El “tufo” político que han dejado, ha sido superado gracias a una mejor participación de los gobiernos estatal y municipales y, hay que decirlo hasta con mayúsculas, gracias al apoyo entusiasta logrado en instituciones como la Universidad de Guadalajara (ahí sí que saben de organización) y su rector general Ricardo Villanueva.

Hay municipios ejemplo, también, Tlajomulco y otros más. Pero lo que sí extraña es que la población misma no responda siempre. Resulta inexplicable que en la primera aplicación de Guadalajara hasta el gobernador anduviera punto menos que en perifoneo para atraer a muchos destinatarios.

Y con todo sobraron más de 4 mil vacunas sin uso. Lo peor vino en el caso de los habitantes de Zapopan, que dejaron en los módulos más de 50 mil. Es decir, está claro que no todo es responsabilidad del gobierno sino de los propios beneficiarios, sobre todo con la ola de versiones negativas que han pululado impunemente por las redes. Inexplicable, en efecto.

Ahora se prepara la vacunación de los maestros, en torno a la pretensión de un pronto regreso a las clases presenciales, lo cual está muy bien, pero, definitivamente, las escuelas están y seguirán cerradas todavía algunos meses, mientras que cientos de miles de distintos profesionales y trabajadores que no forman parte de sindicatos poderosos, etcétera, que de tiempo están activos y se debaten entre los riesgos de contagio sin perspectiva de ser objetivo de vacunación, al menos no en corto plazo.

Curioso país el nuestro, en que con esto se demuestra la diferenciación de sectores no siempre justa ni razonable.

Lo más grave es que se piense que con vacunas se resolverá todo. Es, sin duda, el punto de partida, pero falta mucho para llegar a una genuina normalidad. México se aproxima ya al cuarto millón de muertes debidas al Covid.

Gobierno y ciudadanos no deben perder conciencia de ello.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69121>

Presagios

15.04.2021

De momento prevaleció la ley. Salvo una consejera del INE que, como se dice comúnmente, “se dobló” ante las presiones de Morena y del mismo Gobierno de la República, la mayoría (por mínima diferencia) reiteró la cancelación de la candidatura de Félix Salgado Macedonio.

Es obvio que esto significa la continuación del enfrentamiento y, de nueva cuenta, es de esperar otra andanada de calificativos, del presidente para abajo, en contra de los integrantes del organismo colegiado que regula las elecciones que, con todo y sus defectos, resulta de un esfuerzo para la democratización del país.

Sin tanta alharaca, igual suerte corrió el aspirante por Michoacán, Raúl Morón. Quizá el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación se permita ignorar la ley y así cambiar el escenario, sobre todo a partir de la connivencia conocida y entendible entre su presidente, el controvertido José Luis Vargas tildado como “magistrado billetes” y sus colegas allegados, para -dirán ellos- salvar la Constitución y con ello regresar -según se argumentara dentro del esquema propio de AMLO- su “pleno derecho” a Salgado y a Morón para ser votados con una pequeña sanción. Sorpresa mayúscula sería otra cosa.

Como se ve, aquí no termina el juego, apenas comienza. Luego de la catarata de impropiedades que recibieron en especial los consejeros no alineados durante varios días, incluso con el respaldo abierto del primer mandatario que había jurado y hecho jurar a todos los gobernadores que no deberían tratar de influir en el proceso (¿cuál veda?), la violencia verbal apareció, no muy lejos de los amagos ya cercanos a lo criminal. -“Sabemos dónde viven”- amenaza Félix al arengar a sus seguidores contra los que estaba visto no le favorecerían.

A esto, una tibia, pero muy tibia convocatoria al “respeto” mutuo de la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez, y un muy discreto y aterciopelado llamado presidencial a no llegar a la violencia. Solo una consejera cambió su voto anterior: Norma Irene de la Cruz, pese a que aún se cuestiona su designación oficial por su doble nacionalidad y a menos de un año de haber sido nombrada en vez de su promotor, John Ackerman, por lo que no es de extrañar su decisión.

Esto forma parte de la tradicional forma en que cada gobernante busca apalancarse en los organismos autónomos como el INE o en los poderes alternos como el Judicial, ya no se diga

en el Legislativo. Lo grave, o más grave, es que la ley pase a ser interpretada por los intereses de cada uno.

Se dirá que, eso sí, el pleno de los once consejeros censuró las amenazas vertidas al grado de que los líderes del morenismo han mencionado, con algunas extrañas complicidades como algún prominente empresario, no una sino varias veces que hay que cambiar el INE, sustituirlo y hasta desaparecerlo.

Los guerrerenses pueden, en efecto, decidir lo que quieran, hasta llevar a la gubernatura a una muestra tan evidente de la patanería y la burla a otras leyes que pintan la imagen turbia de Salgado; lo preocupante es que las actitudes oficialistas del momento hacen pensar que, en su partido y sus líderes, se está dispuesto a llevar las cosas hasta las últimas consecuencias.

¿Qué pasará si en realidad Morena pierde la hegemonía en la Cámara de Diputados? La advertencia presidencial, nada velada, de que no le apura porque para eso existe su derecho al veto, (que para efectos legales suena a bravuconada), es tal vez una de las expresiones más antidemocráticas escuchadas durante todo su gobierno.

Empero, por otro lado, refleja que efectivamente sí anida en su interior una preocupación real de que este supuesto se dé, lo que acarrearía irremediablemente un trienio final muy complicado para su régimen y, sobre todo, el riesgo de ver impedido su proyecto de cuarta transformación del país.

Sin embargo, incluso después del cerrojo del INE, el presidente en la mañana desairó el buen juicio de quedarse callado y siguió en su línea de que fue “un atentado a la democracia”, de que existe aún la instancia del Tribunal, muy posiblemente ya cooptado y con un resultado garantizado a entender por las declaraciones previas del llamado «magistrado billetes».

No hay duda ya: suceda lo que suceda, todo ello, son malos presagios para el futuro democrático del país.

<http://lamendigapolitica.com/?p=69020>

Veda y democracia

07.04.2021

Pareciera que en las “nuevas” mañaneras al presidente se le atorán las palabras. No atina cómo manejar su acostumbrado discurso y hasta simula andar en una especie de cuerda floja para no caer, como si no se diera cuenta, en alguna falla en torno a la obligación constitucional de mantenerse al margen, alejado de la tentación, que sin duda ha de ser abrumadora, de incurrir en alguna frase que impacte en el proceso electoral.

Desde su misma presencia esto es prácticamente imposible. Al mandatario no se le da tratar de gobernar por igual a todos los mexicanos. Le ha de ser desesperante ver la forma en que en su partido se atacan más entre ellos mismos que hacia los contrincantes. El tiempo pasa y es hora no se dibuja un panorama tan claro y optimista como el que originalmente pensó. En suma, es evidente que hay preocupación.

La imposición de la veda es una de las medidas legales que no dejan de tener carácter muy interpretativo. Queda establecida una prohibición para la autoridad en turno y en todos los niveles, se ufane de sus logros, acciones y obras que, de alguna manera, sirvan a manera de propaganda en favor de su tendencia política.

Por ello en anteriores administraciones se llegó a limitar prácticamente todo: la presencia en actos públicos, la publicidad oficial que no fuera la catalogada de servicio comunitario o de información básica en educación, salud, etcétera, y de suyo se cancelaba todo contacto directo con los medios de comunicación para evitar suspicacias.

Claro que no todos ni en todas partes observaron estos principios, pero, nunca, que se recuerde, se había hecho del pretexto de una conferencia informativa diaria, un instrumento para seguir tan abiertamente hablando de los detractores, los conservadores, los enemigos de la nación, los saqueadores del pueblo y otros calificativos infamantes que forman parte de la fraseología acostumbrada desde la más alta dirigencia del país.

Del famoso pacto entre el gobierno federal y las gubernaturas estatales, para fincar un compromiso de no injerencia en las campañas, ni la tinta de las firmas se había secado cuando el mismísimo presidente ya había transgredido lo formulado y signado.

En la víspera misma del arranque de las campañas había publicado en sus redes sociales un cartón de acostumbrado monero leal a su causa -el Fisgón-, en el que se mostraba “en resumen” lo que significaban los ataques supuestos de los opositores, con abierta descripción

de PAN y PRI como las fuerzas de ultraderecha que se suman a los potentados. No es una casualidad que esto haya sucedido así ya que nos revela con claridad lo que ronda en la mente del mandatario.

Sin embargo, en sus primeras mañaneras, ya dentro de la “veda”, y que le fueron tan gentilmente autorizadas por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, nada se ve exactamente igual. Se han hecho algunas modificaciones, pero en esencia es lo mismo.

El marco supuestamente atiende a las indicaciones que no provienen del organismo tan satanizado desde Palacio, el Instituto Nacional Electoral, sino de la Constitución aunque, por lo demás, el selecto grupo de periodistas agraciados con estar presentes, selecto por haber sido elegido selectivamente y a modo, se encarga de tomar el micrófono para seguir señalando las lacras y demás componendas y corruptelas y que se manipulan y esperan del presidente un simple “no puedo hablar” pero que ya fueron lanzadas al viento.

No sería justo, empero, considerar que solamente el presidente busca eludir en lo posible la famosa “veda”. Efectivamente cada gobernador y hasta cada alcalde del país tiene su propio mundo y anida la forma en incidir en una voluntad ciudadana que le favorezca.

La obligación es para todos y en todos los niveles, pero qué difícil será que las autoridades electorales o que la Fiscalía correspondiente en los llamados delitos del ramo, sean capaces primero de detectar y luego de castigar a los infractores.

No, no le corresponde al presidente ni a ningún gobierno asumirse como “defensor” de la democracia, mucho menos si a la vista de todos encuentran la manera de seguir intentando inclinar voluntades a su antojo, a su interés y que, además, lo hagan tan impunemente.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68917>

Agua y política

01.04.2021

Hay un amplio sector de la población de la capital tapatía que está molesto, muy molesto ante los problemas de escasez de agua.

Y no son pocos. Se trata de unas 200 colonias o más que resultan las mayormente impactadas por la escasez de líquido, lo que ha despertado algunos movimientos legítimos y hasta desesperados de vecinos que no soportan tanto problema por la falta del líquido e incluso por abusos de los “piperos”, principalmente en colonias con menos recursos económicos.

Claro, también el tema está motivando ciertos activismos que van más dirigidos a emplear el tema como un asunto meramente político. El caso es que, dadas las condiciones actuales del estiaje y de la manifiesta imprevisión, hay que decirlo, del órgano controlador del sistema de abasto, el actual gobierno “navegará” con esta situación durante toda la campaña política que se avecina.

La verdad es que el suministro de agua a la zona metropolitana es a tal punto complejo que ha sido objeto de preocupación desde mediados del siglo pasado. Para ser exactos en la transición de los gobiernos de González Gallo a Agustín Yáñez, etapa en la que se construyó el canal a cielo abierto llamado de Atequiza con aguas procedentes de Chapala y que pasarían varias décadas hasta que fue retomado el tema por el gobierno de Enrique Álvarez del Castillo para construir el acueducto, terminado en 1990.

Además, el agua que se surtía también provenía de las fuentes freáticas de Tesistán y algunas más, mientras que ya en el gobierno de Guillermo Cosío Vidaurri se emprendiera una de las acciones más importantes, la del sistema La Zurda-Calderón que, como sabemos, ha quedado en una primera etapa.

De ahí en más, los gobiernos sucesivos han enfrentado una serie de dificultades, entre ellas las de orden político, para continuar trabajos, como fueron los de la fallida presa de Arcediano -en la que se gastaron inútilmente 700 millones de pesos- y la inconclusa del Zapotillo, que también lleva un gasto importante.

De esta última, el gobernador Aristóteles Sandoval decidió no llevarla a cabo ya que se comprometió a no inundar los pueblos afectados de Temaca, Acasico y Palmarejo.

Vienen al caso estas menciones solamente para apuntar que los factores ecológicos y humanos ciertamente cuentan, y cuentan de manera definitiva pero que, por otro, los riesgos políticos se han convertido en una causa directa del problema de agua al que, sencillamente, no se le ven muchas opciones de resolverse si no se actúa de manera drástica pero inteligente.

A veces parece que se han olvidado de aquellos ingenieros visionarios como Elías González Chávez, Jorge Matute o Francisco de Paula Sandoval, y que la gran metrópoli de Jalisco está prácticamente condenada a sobrevivir en la cuerda floja en cuanto a su abasto de agua.

Además, tampoco, aunque ha sido señalado varias veces, no se ha visto un proyecto bien definido actualmente y que, como sucedió en el pasado, exigiría inversión pública del gobierno federal, cosa que ya sabemos lo mucho que se ha dificultado, también, por cuestiones de relaciones políticas entre los gobiernos.

Digamos, en resumidas cuentas, que las razones por las que Guadalajara y su ya muy poblada área conurbada, muestran tan graves deficiencias sobre todo en época de secas, lo que data de tiempo atrás, así como de actitudes en las que un sexenio tras otro no se llega a nada concreto y que, mientras, el problema se sigue agudizando, con miras a que se presente una crisis a corto plazo en las que ya no se podrá resolver ni parcialmente con los consabidos “tandeos”.

Tampoco, por lo demás, se han atendido otros renglones como el de acueductos y tuberías en nuestras calles que en su gran mayoría son obsoletos, necesitamos un plan que renueve sustentablemente toda la infraestructura, como también es verdad que los propios habitantes jamás han desarrollado una cultura de ahorro y buen uso del líquido, así como la nula intervención (dese hace ya varios quinquenios) de la autoridad para generar campañas que eduquen, muestren la necesidad de cambiar los hábitos que fomenten el ahorro y buen uso del agua.

Desde luego que no pocos candidatos en campaña harán uso del tema de la escasez como una bandera política más, aunque, sin embargo, lo mejor sería que pasaran de las críticas a las propuestas, para que pese a lo que suceda en los próximos mandos municipales, se piense que la población, a la que se pedirá el voto, necesita agua y que, para ello, hará falta una gran coordinación entre todos los niveles de autoridades para satisfacer la más fundamental de sus necesidades.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68850>

Los candidatos y el AMG

24.03.2021

La uniformidad política en la zona metropolitana de Guadalajara que se ha vivido en el trienio que concluirá en octubre, presenta perspectivas que pueden entonces llegar a su fin.

Pero, independientemente de las condiciones partidistas, esto puede representar algunos inconvenientes de fondo para poder llegar a acuerdos entre municipios.

Y vaya que hace falta una auténtica coordinación que, pese a los esfuerzos, no se ha conseguido cabalmente, lo cual ha afectado la atención a los problemas comunes como pueden ser cuestiones fundamentales de seguridad pública, la planeación para el más equilibrado desarrollo urbano y, también, la prestación de servicios fundamentales a la población.

Y es aquí donde quisiéramos ver de que están hechos en verdad los candidatos que se perfilan a las próximas alcaldías ya que una cosa son las tendencias políticas y otra la voluntad de querer verdaderamente servir. Las cosas no son nada sencillas.

Hay que observar que, con todo y a pesar de la coincidencia de colores, aún quedan en suspenso algunas trascendentes medidas adoptadas para mejorar. Por ejemplo, la seguridad. Vamos, ni siquiera la Policía Metropolitana, considerada como uno de los instrumentos más importantes para frenar al hampa en la zona conurbada, amparada por el mismo gobierno del estado, no está lejos de ser calificada como un rotundo fracaso.

Es decir, homogéneos no lo han sido precisamente los municipios como para poner de su parte lo suficiente. Y el gobierno de la entidad, realmente queda muy corto en este importante proyecto.

Lo preocupante es que, si con todo y la similitud de orden político no resulta sencillo que los ayuntamientos se pongan de acuerdo, ¿serán las cosas diferentes en sentido positivo cuando muy posiblemente no solamente sean distintos sino quizá hasta contrarios?

Por ello se necesitará verdaderamente una enorme disposición de parte de los siguientes gobiernos municipales para ponerse de acuerdo en un auténtico cúmulo de acciones conjuntas que le urgen a la metrópoli de la capital jalisciense.

Además, todo hace pensar que la lucha política no terminará con las elecciones. La apreciación es que, especialmente en Guadalajara y Zapopan, se seguirá librando una batalla continua ya que algunos de los prospectos importantes, ganen o pierdan, seguirán en una contienda que nadie desconoce: la lucha por la próxima gubernatura estatal.

De manera que, si los hoy candidatos y posibles alcaldes tienen la mira puesta en el 2024 y tan solo están tomando una presidencia municipal como trampolín, pues no quedan muchas esperanzas de que trabajen prioritariamente y juntos para atender las necesidades urgentes de la población, excepto, claro, que de alguna manera les genere alguna clase de usufructo político ante la imagen pública.

La lista de quehaceres pendientes en una vasta agenda de servicios susceptibles de entrar en el concepto de metropolización, es casi interminable, pero en gran medida se avanzaría en temas como el urgentísimo plan de coordinación policiaca y, por otra parte, en realizar planes de desarrollo que aseguren un crecimiento más ordenado en la gran urbe.

El Imeplan, en su caso, es la herramienta creada exprofeso para eso, pero, sin voluntad de los municipios involucrados, su tarea será simplemente infecunda.

Luego hay que atender a asuntos igualmente vitales. De suyo estamos viviendo un problema agudo que, como muchas otras cosas, ha venido empeorando: el abasto de agua potable a los municipios del área. Claro que, se dirá, hoy es asunto del estado, pero no hay que olvidar que constituye un servicio en el que originalmente la responsabilidad corresponde a cada municipio y que, al menos, deben coordinarse para efecto de que ante una escasez que cada vez se acentúa, requerirá de programas comunes, sobre todo para el mejor aprovechamiento de un recurso que literalmente se nos va “como agua entre las manos”.

Apenas iniciarán las campañas y todavía no conocemos las plataformas reales sobre las que descasarán las propuestas de los candidatos. Sería bueno desde ahora ver y valorar a aquellos candidatos que no sólo se preocupan por llegar al puesto o incluso que esperan ya el siguiente.

Habría que ver si sus propósitos son cuestión de ambiciones personales o de partido, o si, como todos esperamos, sientan cariño por esta tierra y se preocupen por sus habitantes, más allá de los colores que les sirven de pasaporte al poder público.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68749>

¿Qué pasó con Ismael?

17.03.2021

Comprensible, humanamente justificado es que un candidato decline su postulación casi al cuarto para las doce, sobre todo si el argumento de su retiro de una contienda apenas unos días antes del registro, sea por causas de tipo personal que cualquiera entienda.

Este es, o parece, el fin de un proyecto político que se gestó y planeó políticamente desde hace tres años y que, por otra parte, vislumbraba incluso la posibilidad -que en el futuro podría concretar de algún modo-, para que Ismael del Toro logre la meta más anhelada por él y por el mismo Enrique Alfaro: continuar vigente (a fin de año quizá en el aparato administrativo del estado) hacia el objetivo primordial de refrendar el triunfo en la entidad de Movimiento Ciudadano en el 2024, cosa que ahora se ve con no pocas interrogantes.

Si la razón es efectivamente la atención primordial a su familia, ni para qué cuestionar lo incuestionable. Pero, veamos si las circunstancias en que esta renuncia a la candidatura para un segundo mandato en el municipio capital de Jalisco, obedecieran a otros factores.

Por principio de cuentas, no queda claro si, además de los válidos motivos esgrimidos por Ismael, pesaron también elementos distintos.

Desde luego que tenemos que entrar en el terreno especulativo, aunque, habida cuenta que en política las cosas no son comúnmente casuales ni por coincidencia simple, igual puede tenerse presente que dicha renuncia se viene a dar apenas cuarenta y ocho horas después de una gira presidencial en la que bien pudieron tocarse temas importantes para el partido del mandatario nacional.

Además, esto se viene a dar precisamente en las mismas fechas en la que Morena parece que habrá de enfocar toda su artillería en la conquista de Guadalajara, ciudad más que simbólica e importante para ir consolidando la extensión de su hegemonía en estados que no tiene plenamente identificados con su corriente.

Y es que por otra parte resultó claro que Ismael ya tenía contrincante en firme y habría que hacer ajustes para enfrentarlo. ¿Formaría parte esto de la decisión?

De encuentro entre el gobernador y el presidente apenas el domingo pasado en Tequila, se desprendieron actitudes que, quizá por el bien de la entidad, llegaron a una nueva búsqueda de concordia en la relación entre ambos niveles de gobierno.

Esta vez no se pasó al reclamo airado ni tampoco se observó el clima beligerante de otras veces. Para nadie es desconocido que esta vez Morena va por sus fueros y que ahora con posibilidades entraría en algunos municipios jaliscienses importantes, incluyendo en la misma área metropolitana.

Todo podría pasar, pero, ciertamente, nadie pensaría en que el partido del presidente tuviera fácil acceso al gobierno de la capital de Jalisco. Alfaro llegó a propalar que Guadalajara es absolutamente innegociable.

Además, en tan cercano plazo para decidirse por una candidatura alterna debido a la dimisión de Del Toro, es muy posible que se haya tenido el relevo preparado, si bien la duda que surge es quien lo sustituya sería un exalcalde que busca posicionarse o de algún otro elemento leal al gobernador (senador o senadora con licencia, por ejemplo), para ser lanzado prácticamente a última hora, posiblemente de un momento a otro, para conservar el bastión tapatío.

La verdad, Del Toro cubría un perfil difícil de igualar en muchos sentidos. Ismael es un político serio. Independientemente de aspiraciones futuristas, el Ayuntamiento ha venido operando bien con no pocas dificultades que no muchos aprecian pero que, con su reelección, darían un toque indispensable de continuidad de programas, claro con sus respectivos ajustes de equipo muy necesarios, mientras que Alfaro ha venido sufriendo aislamientos inesperados o buscados, pretensiones complicadas como el tema de la reforma fiscal, la procurada refundación y otras más.

Por si fuera poco, la no tan buena relación con la federación de muchas formas termina seguramente por afectar obras, servicios y otros programas.

Entonces, ¿qué pasó con Ismael? Con todo el respeto a un político que sin estridencias ni búsqueda de reflectores hace bien su labor y sin arrogancias simplemente cumple con su chamba, naturalmente tiene sus bien pensadas razones, pero es casi imposible dejar de imaginar que esta decisión un tanto precipitada no tenga algo de sentido político.

Ojalá que todo mejore en casa para Ismael y de corazón se lo deseamos, y es que al margen de lo que pueda haber sucedido, nadie podrá regatearle su calidad de buen hombre y mejor servidor público. Justificado plenamente está Ismael, pero ojalá y con el tiempo no se lamente su ausencia en las boletas de junio.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68669>

Alegrías y vacuna... pero

10.03.2021

Las razones son obvias: significan el fin del temor que ha venido creciendo durante un año de pandemia y la manifiesta posibilidad de eludir un contagio que puede llegar a ser mortal o hasta de evitarlo definitivamente.

Está claro que el aliento esperado ha llegado, aunque, como todos sabemos, el proceso de inmunización está siendo demasiado, desesperadamente lento.

Es preocupante ver cómo se ha manejado la campaña nacional de vacunación en la mayoría de pueblos y ciudades, seleccionados previamente.

A Jalisco llegó ya a algunos de ellos y al área metropolitana en la localidad de San Pedro Tlaquepaque. Esto nos lleva a pensar que en definitiva se ha carecido de una estructura y de una organización capaz de encargarse debidamente de este tema.

La intervención de todo un equipo en el que apenas figura el personal fundamental para la aplicación y el resto un número exagerado de elementos de seguridad y de supuesta atención, nos hace llegar a la conclusión de que el programa debió entregarse a las instituciones especializadas, como son la Secretaría de Salud y el Seguro Social, que son las que cuentan con toda la experiencia, prácticamente histórica, para realizar estas funciones con todo éxito.

Quizá ya no se tenga presente que México, pese a las carencias en materia de salud, por muchas décadas ha realizado y es ejemplo de gigantescas tareas de vacunación con enorme éxito. Sin embargo, esta vez se consideró que otra área simplemente burocrática y sin la experiencia necesaria se encargue de ello, la Secretaría de Bienestar.

Estas son las cosas que nos llevan a pensar que, ciertamente, hay intenciones políticas y que son múltiples los comentarios en cuanto a que los denominados “siervos de la nación”, están utilizando, empleando su proximidad a los atendidos para obtener información personal.

Y hasta su simple presencia, con uniformes alusivos a los colores del partido en el poder, despiertan suspicacias y abren la controversia de si, en el fondo, se aprovecha la situación con propósitos de carácter electorero.

Ya ahí eso se despeja y se confirma pues invitan a votar por el partido en el poder de manera directa. Igual hay que recordar que las vacunas no son precisamente un “obsequio” gubernamental puesto que son costeadas con fondos públicos, es decir con el dinero de todos los contribuyentes.

Pero dejando si se quiere a un lado este aspecto, valdría señalar que la decisión de no haber procedido a través de los organismos oficiales del sector salud y también una escasa coordinación con las autoridades locales, ha llevado a la desorganización que sufren hoy los destinatarios finales de las vacunas.

Pena que así sea ya que hace unos días numerosos hospitales públicos, por ejemplo, fueron reconocidos en una investigación de nivel internacional de la revista “Newsweek” sobre la calidad de atención médica en toda la gama de estas instituciones públicas y privadas del país y que, por citar algunos ejemplos, identifica al Nuevo Hospital Civil de Guadalajara como el sexto a escala nacional en ese rango de los mejores.

Y otros puestos de importancia obtuvieron el Hospital General de Occidente (Zoquipan) y el antiguo Hospital Civil.

Y ni qué decir de los hospitales del Seguro Social: del ranking obtenido entre los mejores cincuenta -oficiales y privados-, casi una veintena corresponden precisamente al IMSS en la nación.

Es de creer que la infraestructura pero sobre todo la alta calidad técnica y médica del sector salud, ha sido un tanto mal calificada incluso por el mismo gobierno y que, como consecuencia un tanto difícil de explicar, llevó a la determinación de que una secretaría como la de Bienestar, que todavía no consigue siquiera un claro perfil de servicios a la población, haya sido la comisionada de una de las tareas más difíciles e importantes dentro del presente régimen y seguramente la más trascendente en cuestión de salud en las última décadas.

La vacunación en sí ha sido la mejor noticia en doce meses de pandemia y por eso la justificada alegría que vemos. La esperanza de retomar una vida de mayor calidad, de reactivar al país, de simplemente otorgar mayor oportunidad para la vida y la salud, es motivo suficiente, claro que sí.

Lástima que la organización, por razones claramente electorales, no esté a la altura de esos propósitos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68618>

La inseguridad, lo único “normal”

04.03.2021

Para las autoridades todo es entrar en la “nueva normalidad”. Vemos así que poco a poco se han ido abriendo las actividades anteriormente restringidas, aunque con una serie de obligadas medidas sanitarias que, en efecto, de relajarse y peor todavía desacatarse, terminarían por ocasionar una vuelta al confinamiento y a las limitaciones extremas.

Con todo, y a pesar de que ya vemos abiertos bares, antros y próximamente los estadios, así como el reinicio parcial de algunas tareas educativas de manera presencial, normal, lo que se dice normal sin el eufemismo de “nuevo”, no estaremos con todo y vacunas seguramente todo este año y quizá más allá.

Sin embargo, lo único que sí sucede de una manera absolutamente normal es la delincuencia. Para Jalisco parece ya un tema recurrente y lo peor del caso es que la misma sociedad ha ido asumiendo que los homicidios, robos, secuestros, fosas clandestinas, y ahora hasta ataques que bien podría entrar en alguna categoría de terrorismo, son cosa habitual ya que el miedo forma parte de nuestra vida desde hace buen rato.

Pero de vez en vez las cosas pasan a mayores como para recordarnos que nada está bien y que los golpes del hampa pueden llegar a niveles que en otras tierras serían francamente mucho más que preocupantes.

La masacre de Tonalá no puede ser pasada por el mismo rasero de otros delitos a los que ya hasta pareciera estamos acostumbrados, No hay día en el que no se den homicidios tremendamente violentos, incluso en plena calle y a la luz del día. De ellos, salvo el primer día después o quizá el siguiente, se da cuenta en nota periodística hasta que llegan otros “nuevos” y así sucesivamente.

Y lo más grave es que hasta los crímenes de “alto perfil”, como el asesinato de un prominente empresario inmobiliario o de un exgobernador, o una balacera y presunto secuestro en zonas como Andares, se van un tanto diluyendo en la percepción ciudadana, acostumbrada lamentablemente a que muchas de estas cosas se pierden en investigaciones tardías y poco eficaces, para acabar hasta en la impunidad.

Efectivamente hay razón para pensar, como lo dijo abiertamente el gobernador Enrique Alfaro, en que ya la comisión de actos que se advierten de cárteles o grupos altamente preparados y armados, deberían motivar más el interés del gobierno federal.

Esto, claro, implica el reconocimiento que las áreas de seguridad locales se ven rebasadas por el hampa que tiene un origen en organizaciones de narcotraficantes o de índole similar.

Quizá la razón es porque esta situación es ya un tanto desesperante al ver transitar a los delincuentes como Juan por su casa y cometer toda clase de tropelías, matar, extorsionar, robar a cuentahabientes, etcétera, pero, además, asesinar sin distinción a ciudadanos que, como en el caso de Tonalá, eran aparentemente simples trabajadores de la construcción.

Grave debe estar el tema para que el gobierno de la entidad exija más coordinación y trabajo de parte del gobierno de la república, como también lo es el hecho de que seguimos padeciendo muchas carencias en cuanto a vigilancia en general, organización entre corporaciones estatales y municipales, operación de sistemas como el C5 y ya mejor ni mencionar el caso de un trabajo en la Fiscalía y en la coordinación de seguridad que, honestamente, está dejando mucho que desear.

Y el impacto en Jalisco está llegando a las inversiones que ahuyenta la inseguridad, como lo están afirmando distintos organismos empresariales.

Todo ello implica que finalmente se llegue a una reestructuración de todo, incluyendo todos los organismos involucrados, reuniones de prevención y de medidas más eficaces entre estado y fuerzas federales, etcétera. No es cuestión de echarse culpas sino de llegar a auténticas soluciones.

No hay tiempo ya para conjeturas ni discusiones. Lo “normal” del crimen es injustificable. Hay que entenderlo: no habrá verdadera normalidad en la vida comunitaria sin orden, sin justicia y sin ley.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68550>

Y la inseguridad?

18.02.2021

Parece que ya no queda mucho por hacer en la cuestión de la pandemia, como no sea esperar que la vacunación sea generalizada y eficiente lo más pronto posible y que, por otra parte, las medidas de contingencia ofrezcan los resultados esperados, cosa que tendrá que ser permanentemente evaluada.

Insisto que sigo esperando un ejercicio lúdico de comunicación que hasta hoy es inexistente. Sin embargo, la agenda pública en los demás órdenes ha estado un tanto marginada debido a lo prioritario que es la salud y, en consecuencia, se muestran rezagos difíciles de superar en aspectos de capital importancia, como la seguridad, sin duda todavía un motivo de gran preocupación social.

Dentro de las dificultades presentadas, cabría preguntarse si realmente ha podido avanzarse en este tema ya que, a juzgar por los hechos y los delitos de gran impacto que han tenido lugar, nos queda claro un alto grado de insatisfacción ciudadana.

Simplemente da la impresión se dan “palos de ciego” en las investigaciones y esto es lo que más inquieta. Los sucesos en Puerto Vallarta, con los asesinatos de un inversionista inmobiliario y del exgobernador Aristóteles Sandoval, así como la fuerte irrupción de comandos armados en Andares y otras zonas de la ciudad, mueven a retomar acciones y programas que han sido postergados.

Un aspecto fundamental, según se aprecia, es la falta de coordinación entre las distintas autoridades, lo cual podría ser punto de partida para un plan realmente efectivo.

Por sabido se tiene que las relaciones entre federación y estado no son muy buenas, pero ciertamente la posición de la Guardia Nacional ha sido de cooperación, aunque no se observa una vinculación de tipo operativo con las policías locales.

En otras palabras, independientemente de las cuestiones de orden político, es una exigencia que los dos niveles básicos de gobierno actúen de común acuerdo y la lucha contra el crimen pueda ser verdaderamente eficaz y trascendente.

Sin embargo, incluso entre los gobiernos estatal y municipales hace falta muchísimo trabajo conjunto. Es una verdadera lástima que se esté echando por la borda el funcionamiento de lo que parecía una solución muy atinada para coordinarse: la policía metropolitana.

Costó mucho tiempo para llegar a la formación de este organismo intermunicipal y fue intenso el trabajo de diversos sectores profesionales y técnicos e incluso sectores sociales, para determinar su creación y operación.

La coincidencia política de los gobiernos municipales y el estatal, permitió alentar la viabilidad del proyecto.

Empero, se ha esgrimido que es la falta de presupuesto el trabuco para lograr que camine, además de que también se pone de manifiesto que quienes encabezan como responsables del plan no han dado precisamente la respuesta esperada.

También es cierto que hay factores imponderables y que el problema muchas veces escapa del ámbito meramente local.

Los grupos delincuenciales se han apoderado de zonas de la entidad y del país y ahora lo pretenden hasta en áreas urbanas y calles citadinas.

El hallazgo de fosas clandestinas que aquí constituyen un caso demasiado frecuente no es sino el reflejo de una actividad muy intensa del hampa, de la lucha cada vez más violenta y sangrienta por el “mercado” de la droga y de la comisión de muchos otros delitos. No es desconocido que en este sentido Jalisco es el que mayor problema presenta.

Es comprensible que la atención del gobierno de la entidad haya canalizado sus principales empeños hacia la crisis sanitaria, pero hay otros temas que son impostergables y la inseguridad ha escalado a un punto que quizá pueda irse complicando, sobre todo si se involucran cuestiones de tipo político.

Todo indica que las cosas no mejorarán, así como así y quizá también sea requerido apretar las acciones de la Fiscalía y de las corporaciones policíacas del estado y de los municipios.

En Guadalajara será de gran utilidad el nuevo C5 y su colaboración coordinada al sistema del escudo urbano.

Por ahora no hay vacuna contra el crimen y la sociedad también está cansada, inquieta y a veces desesperada que no se dé la tranquilidad necesaria para una vida de paz y generación de bienestar.

Más coordinación, esfuerzo y atención en seguridad pública, son indispensables para conseguirlo.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68403>

Tercera edad o edad de tercera

10.02.2021

Aunque se trata de un problema que se asienta en lo cultural, el trato hacia el “adulto mayor”, un término eufemístico con el que se pretende eludir la discriminatoria calificación de “viejo”, dista mucho de ser cabalmente entendido por la sociedad, incluso por el gobierno y hasta por algunas leyes y reglamentos que poco toman en cuenta el significado de lo que también se da en llamar “tercera edad”.

Hay numerosas pruebas de que no se procede con tino en la atención a este sector de población y en vez de aumentar, parece ir en descenso el respeto a quienes integran ese segmento que ya se traduce en alrededor de 14 millones de personas en nuestro país y que cada vez son más.

El asunto viene a modo a propósito de la inconformidad de los mayores de 60 años que, bajo el argumento de que hay que “cuidarlos”, no han tenido acceso a centros de compra como los supermercados, tiendas departamentales y hasta tiendas de conveniencia, durante la etapa por fenecer de la actual estrategia contra la propagación del coronavirus en Jalisco.

Ahora, quizá a unas horas de que el gobierno de la entidad anuncie nuevas medidas o tal vez un programa integral que abarcará un término mucho más amplio, posiblemente del resto del año, resulta oportuno que las autoridades y la denominada “mesa de salud”, tomen en cuenta lo que se les ha señalado por la Comisión Estatal de Derechos Humanos, diversos organismos privados y multitud de ciudadanos, molestos ante lo que estiman es más discriminación que prevención para salvaguardar a quienes, efectivamente, son más vulnerables.

Los riesgos son muy grandes, pero no se presentan específicamente en un autoservicio. La verdad sorprende que el gobierno estatal rechace sin más el planteamiento de dicha comisión -de por sí débil y escasamente demandante- para que cambie la limitación de acceso de los adultos mayores a estos y otros centros de comercio.

En un principio se habló de acciones más razonables, como establecer horarios y hasta días preferenciales a estos ciudadanos, lo cual cumpliría con la medida preventiva y hasta otorgaría un pequeño privilegio y comodidad a quienes acuden sin una gran afluencia. La medida actual ya se aplicó, pero es oportuno reconsiderarla si se pretende ponerla en un plan de emergencia con duración mucho más prolongada. De paso, no estaría mal señalar que la postura de la CEDH es genuina; lástima que como sucede casi siempre, nunca tenga la fuerza para ser coercible en sus recomendaciones.

Sin embargo, en efecto el tema del técnicamente llamado “edadismo”, que no es otra cosa que un culto muy especial por la juventud y un rechazo al adulto mayor, abierto o disfrazado, pero sencillamente discriminatorio de la vejez, debe ser objeto de reflexiones más profundas ya que no se atiende la ancianidad como un tema social y de prevalencia de derechos y valores, como otros referidos a la paridad de género, etcétera.

Tampoco se da la atención en aspectos cruciales, como la salud. Baste con recordar que en todo el país hay menos de 600 especialistas calificados en geriatría, cuando la población de este sector rebasa ya los 14 millones de individuos.

El IMSS, principal centro de salud para los pensionados, por ejemplo, apenas cuenta con 170 médicos de dicha especialidad en la república.

Ya ni para qué abundar en otros renglones como el laboral, que prácticamente cierra oportunidades a la gente mayor a pesar de que se les reconozca el valor de su “experiencia” y, en lo general, la actitud misma del resto de la población que no está exento de prejuicios.

En fin, ojalá y la tercera edad no sea tratada ya, el colmo, como una edad de tercera. Es lo menos que se puede pedir a la autoridad, a las demás edades, a la sociedad entera.

<http://lamendigapolitica.com/?p=6832>

Un sueño llamado “sputnik”

04.02.2021

Para los jaliscienses como para todos los mexicanos, la vacuna constituye a la fecha la única esperanza congruente de retomar, en lo que cabe, una nueva realidad para que la vida continúe en condiciones que hagan factible todas nuestras actividades habituales.

Estamos convencidos, o al menos deberíamos estarlo, de que la normalidad de que disfrutábamos no será igual. La experiencia de esta pandemia nos dejará una huella que implica temores, riesgos y una necesidad de prevención por el resto de nuestra existencia.

Poco caso ya tiene culpar a otros y, como dijera la especialista de la UNAM, Laurie Ann Ximénez Fyvie, única científica que ha sido capaz de señalar por su nombre los problemas causados por un desastroso manejo en el país, el daño está hecho.

Ahora hay que concentrarnos en las soluciones. Por ello, rechazar la aplicación de las vacunas sólo debería atender a factores médicos que hagan más significativo el riesgo de una reacción peligrosa, pero esto solamente corresponderá determinarlo clínicamente. En otras palabras, la vacunación universal es un deber de todos, empezando por uno mismo.

Sin embargo, el tránsito hacia una inmunización generalizada dista de ser fácil. Ciertamente México no es de los últimos en haber entrado a buscar en el mercado que se avizoraba complicado ante la demanda esperada, pero tampoco fue de los primeros.

Nos ubica, digamos, en un justo medio que bien podía haber sido mejor si, por ejemplo, se hubieran hecho a un lado cuestiones de orden político y, también, la voluntad concentradora de poder que las autoridades de salud buscaron desde un principio.

Es una “estrategia nacional” proclamaron para impedir, al menos en una etapa crucial, que en la adquisición de vacunas de distintos países participaran gobiernos locales o incluso particulares.

Todo esto se permitió, pero de manera tardía. Jalisco, en particular, se lanzó a esa búsqueda junto con otras entidades que han mostrado manejo más independiente del gobierno central, hoy más centralizador que nunca, aunque el resultado ahora es que esto no será factible por el momento. La producción de vacunas se ha disparado pero la demanda ahora es casi inimaginable.

Cada nación ha procurado resolver de forma un tanto individual sus propios problemas. Por ejemplo, en Estados Unidos la aplicación de vacunas ha alcanzado números que México tardará quizá años en lograr. Comprensible hasta cierto punto ya que en el vecino país el número de contagios y de muertos es el mayor del mundo, quizá en gran medida al desdén de su anterior gobierno, pero con Biden hay más recursos para lograrlo.

Sin embargo, estamos hablando que México es ya tercer lugar entre todos los países en cuanto a sus cifras fatales, lo que hace indispensable que se procure la manera que no quede un ciudadano sin vacunar. El problema es que cada vez vemos más difícil que se cumpla ese objetivo en el corto o mediano plazo.

De ahí que rechazar la vacuna o desdeñarla, sin causa justificada, sea tan grave como seguir negando el impacto de un mal que se ha multiplicado tanto que cada vez más nos genera referencias de su efecto tremendo entre gente más y más cercana.

Alguna diferencia debe haber entre las distintas vacunas, pero no estamos para finezas de criterio. Hay que entender que esto es la guerra.

Un ejemplo lo es la llegada muy posible de las vacunas de origen ruso que llevan el bastante simbólico nombre de “Sputnik”. Tal vez las nuevas generaciones no lo tengan tan presente pero el “Sputnik” no solamente fue el primer satélite artificial creado por el ser humano, sino que se convirtió en los fines de los cincuenta en la Unión Soviética de antaño, en un símbolo de victoria, de triunfo científico sobre occidente.

Y los hechos están demostrando que, aunque ahora, afortunadamente, con muchos competidores igualmente importantes, será una nueva esperanza, la realización de un sueño esperado.

Estamos frente a una etapa de vacunación llena de incertidumbres, que si llega, que si será suficiente, que si se organiza bien, que si tardará mucho en llegar a todos o si sus operadores, llamados muy generosamente servidores de la nación, en realidad hacen más bien función política, etcétera.

Con todo, mejor será ser tolerantes, apoyar y procurar en su momento vacunarse, aunque, como sucede en estos días con la tercera edad, los registros incurran otra vez en “caídas del sistema”, lo que ya parece estigma del gobierno, muy tipo Bartlett.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68245>

El censo y el área Metropolitana

27.01.2021

Seguramente los problemas críticos por los que atravesamos a veces nos hacen perder de vista que no faltan temas de importancia que no debemos pasar por alto.

Caso concreto es el reporte importantísimo que ha emitido el Instituto Nacional de Estadística y Geografía -INEGI-, como resultado de un censo efectuado, como corresponde a cada década, ahora entre serias dificultades y problemas.

La propia institución, incluso, ha aclarado que pueden darse algunas imprecisiones como consecuencia de este trabajo agobiado por la circunstancia y que, en su momento, podrían emitirse fichas técnicas aclaratorias o complementarias.

Sin embargo, ni duda cabe que los datos así obtenidos son de vital importancia para nosotros y ni qué decir de lo que se confirma en cuanto a asuntos como el crecimiento urbano, especialmente en el área metropolitana de la capital jalisciense y de que algunas son sorpresas, también.

Para empezar ya el área metropolitana de Guadalajara dejó de ser la segunda a nivel nacional, sitio que ahora ocupa el área de Monterrey (dato que empieza a generar polémica por algunas imprecisiones que pronto se aclararán), lo cual empieza a darnos una idea de que en la urbe neolonesa se han dado condiciones favorables para atraer población.

Además, por otro lado, ya no es la ciudad capital de los jaliscienses la que tiene mayor número de habitantes puesto que el municipio de Guadalajara se ve desplazado por Zapopan como el más relevante poblacionalmente hablando dentro del perímetro conurbado.

El despoblamiento tapatío, claro, no es cosa de hoy y solamente era cuestión de tiempo para que este fenómeno se diera paulatinamente.

Más interesante resulta el hecho de que uno de los municipios del AMT, y que tradicionalmente se escalonaba muy por debajo de los clásicos “cuatro” (Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá), ahora pasa a ser el tercero más importante de la entidad, luego de Zapopan y Guadalajara, ya que, según el estudio, efectivamente registró en Tlajomulco un crecimiento espectacular en solamente diez años, en el orden del 75 por ciento.

Ahora bien, el INEGI es un instrumento del estado mexicano para conocernos mejor y refleja sencillamente la realidad en muchos órdenes entre los que el aspecto de población es un punto de referencia, aunque igual habría que analizar otros datos como la vivienda, las características sociales y humanas, la atención a la salud, la educación y muchos más.

El hecho de que se hayan dado cambios trascendentes en el área metropolitana ha de ser motivo de estudio para detectar sus causas y si, como parece, están involucrados factores

como el de una mala planeación en el crecimiento que se había venido dando desde hace mucho, mucho tiempo.

De esta forma, Zapopan en su caso no solamente ha crecido en número de habitantes sino en un potencial económico que le otorga predominio real en la entidad. No es pues simplemente la ciudad dormitorio de otras épocas.

Y el caso de Tlajomulco muestra de manera evidente la tendencia indiscutible de ampliación de la mancha urbana hacia el sur, por la multiplicación inusitada en la vivienda, el comercio y la industria, principalmente. Todo ello nos lleva a conclusiones que implican atención inaplazable.

Ya sobre esto ha tocado el tema el titular del IMEPLAN, Mario Silva y recordar que este organismo, así como distintas regulaciones e instrumentos auxiliares, han actuado en forma más decidida de manera relativamente reciente.

Lo que es un hecho es la importancia de fortalecer en principio de que ya los municipios conurbados no pueden seguirse manejando como entidades aisladas unas de otras y con políticas públicas diferentes. Cada vez se estrecha más la vinculación y esto hace exigible que el concepto de la metropolización sea inaplazable.

De otra manera seguirían dándose el fenómeno de crecimiento anárquico, con impactos sucesivos en la dotación de infraestructura y servicios que atañen a todas las localidades.

Preocupa el tema, naturalmente, ante el advenimiento de cambios en las administraciones municipales que se darán este mismo año.

Aún no es tiempo de campañas propiamente y no se han dado las posturas que los distintos partidos asumirán para posicionar candidatos a presidentes municipales, pero inquieta si, además de la lucha política, serán ventilados los temas que más importan a los habitantes del área metropolitana.

Luego, habría que ver la posición política en estos temas ya que por ahora no puede confirmarse la cierta uniformidad en este sentido con la que cuenta un solo partido.

Si los siguientes ayuntamientos no concilian intereses entre sí o si las eventuales diferencias políticas provocan la falta de acuerdos trascendentales, el área metropolitana tendrá mayores problemas para resolver los problemas de sus moradores.

Ahí es donde veremos si los intereses partidarios o hasta personales, podrán amenazar al verdadero desarrollo integral social y humano de la población.

A fin de cuentas, lo que ahora nos da el censo son números, pero nos toca a todos servirnos de esa información para crecer de manera ordenada y garantizar, a pesar de los demás criterios políticos, la auténtica solución a los retos que nos presenta el crecimiento metropolitano.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68143>

Entre vacunas y botonazos

21.01.2021

Parece que las estrategias hacen agua por todos lados. Tan graves están las cosas que es ahora cuando se observa la verdadera dimensión de la epidemia y, de igual forma, la manera tan deficiente y equivocada como fue manejada desde su inicio.

Justo se cumplirá pronto un año de que nos llegó el mal y que, ante los primeros casos, ninguna autoridad tomó en serio lo que estaba sucediendo.

En Palacio Nacional ya ni para mal recuerdo sirve la actitud asumida entonces por el presidente y sus principales colaboradores en el sector salud, quienes poco a poco se han tenido que comer sus falsos pronósticos de que el asunto no era como para preocuparse tanto y que -lo afirmó entonces el celeberrimo doctor Gatell-, el asunto ni con mucho constituía lo de una simple influenza.

Malos presagios auguraban el derroche de aparente optimismo, de creencias falsas sobre lo que era problema del otro lado del océano.

El criterio simplista de que el tema era tan ajeno y lejano como China, tardó apenas cuestión de semanas en ser decretado como una verdadera pandemia mundial.

Tan distraída y arrogante postura se asumió en el centro de la Nación que a muchos sí empezó a asustar y Jalisco, entre otras pocas entidades, tomó el asunto con un tanto más de atención ya que algunos ciudadanos de la entidad, se decía, habían “importado” el virus desde Estados Unidos.

Se dieron las previsiones iniciales que, con el tiempo, dieron la razón a las autoridades locales sobre la parsimonia y afán de minimización del gobierno de la república.

Sin embargo, muchas cosas persisten para mal en los planteamientos oficiales que, ahora, se busca encauzar solamente a la aplicación de vacunas, dentro de una tarea mayúscula que, como todo lo demás, le ha quedado demasiado grande a las secretarías de estado involucradas y que, por añadidura, politizan y permiten al partido con el que se identifican, dar al presidente y su administración todo el crédito de la salvación de los mexicanos.

Pronto aflora la realidad. Aquí nunca se adoptaron las medidas de otros países más conscientes del problema, y que lograron verdaderamente niveles mínimos de riesgo.

Es hora de que aún ni siquiera se admite aquí que era imperioso aplicar pruebas masivas para detectar focos de contagio y cercarlos, y que no se podía pensar en el libre ingreso, sin control alguno, de los viajeros procedentes del extranjero, como no se hace porque, dicen, “es inútil tratar de frenar así una epidemia”.

Incluso de los precedentes de los Estados Unidos, vecino que, por culpa de otro mandatario indolente, ahora llega al clímax de todos los contagios en el mundo y de alrededor de 400 mil muertos.

También se advierte que, es verdad, la crisis económica que nos ha afectado casi por parejo, ha llevado a la toma de acciones urgentes que no siempre dan el resultado esperado. En Jalisco, hay que insistir, la información a la población ha sido insuficiente.

También por temor a las críticas se han “suavizado” algunas medidas y hasta tolerado que algunos giros funcionen, que cuando apenas les es permitido, abusan en lo posible, saturan sus espacios y contribuyen a la red de contagio puesto que creen que en cualquier momento se aplicará un nuevo “botonazo”.

Hay que reconocer que la población no ha actuado con la conciencia plena del mal que se cierne sobre todos nosotros. A muchos sigue sin que parezca importarles.

Los botonazos jaliscienses se aplican casi como llamadas a misa, incluso el que está vigente debido a la muy probable próxima saturación en los hospitales, con fórmulas que quizá logran atenuar los contagios que se atribuyen muchas veces a la irresponsabilidad colectiva a la que se culpa, pero, por otra parte, el tema de la información vuelve a fallar, no bastan algunos mensajes del gobernador, la orientación debe ser constante y no para justificar o atacar incómodos comentarios como lo hace Gatell, sino para formar lo que debe ser con el tiempo una nueva cultura de salud entre la población.

Desde luego que las vacunas son una solución a la vista, pero no todavía a la mano como se piensa o como quiere la federación hacernos creer. Se puede entender que una entrega se retrase por parte de una farmacéutica.

No obstante, hay que pensar también en la cantidad de vidas que se pierden día con día y los enfermos que ya no tienen tiempo para más demoras. En Jalisco ya superan los siete mil los fallecimientos a causa del virus.

Ni para qué decir más sobre la contundencia que implica para dar a ello toda la prioridad. Por ello, dejemos de pensar en lo trivial, incluso en los panoramas electorales. Entre vacunas que no llegan y botonazos, hagamos cada uno nuestra parte.

No pretendamos “domar” una pandemia impredecible. Mejor domemos todos, autoridades y ciudadanos, nuestra propia conciencia y actuemos con apego a la realidad. Eso es lo que puede salvar, todavía, muchas vidas, hoy y en el futuro cercano.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68082>

Juez y parte

14.01.2021

La acometida del presidente López Obrador contra los organismos autónomos, o reguladores autónomos, puede tener alcances que lleguen a preocupar seriamente sobre si en realidad lo que se pretende es concentrar facultades y decisiones a modo, haciendo a un lado lo que Manuel Bartlett Díaz, director de la Comisión Federal de Electricidad, acaba de considerar “estorbos” para la administración pública y la llamada cuarta transformación.

No es extraño que piense así quien fue prácticamente el último Secretario de Gobernación -en el mandato de Miguel de la Madrid-, quien a la vez fungió como titular de la Comisión Federal Electoral (curiosamente con las mismas siglas de CFE), y que controlaba los procesos con la absoluta y definitiva intervención gubernamental.

A él, desde luego, se debió lo que el panista Diego Fernández de Ceballos denominó “caída del sistema” y autoría del “fraude electoral” en 1988 y que dio paso al triunfo de Carlos Salinas de Gortari.

Pero más de treinta años después, con todo y que fue Salinas quien promovió la reforma que dio pie a la creación del Instituto Federal Electoral, hoy Instituto Nacional Electoral, la lucha por la integración de organismos que intervengan o regulen de manera independiente al gobierno en cuestiones trascendentales, se ha desarrollado con muchas dificultades y que, pese a diversas fallas y errores, constituyen hoy por hoy los únicos instrumentos subsistentes para frenar los abusos del poder público.

Para el actual gobierno federal la intervención de los denominados organismos autónomos, mismos que ahora son objeto de toda clase de descalificaciones y acusaciones de corrupción y otros problemas, son demasiado caros e inútiles.

Primeramente, se consideró que una de las formas más convenientes para devolver la injerencia gubernamental era disfrazando dicha intervención a base de “filtrar” incondicionales en tales organismos, como sucedió claramente en el caso de la Comisión Reguladora de Energía, con la designación de integrantes con evidente ineptitud, pero leales a la causa gubernamental.

Esto, al parecer, no es suficiente, de manera que lo conveniente es desaparecerla e integrarla -con el contrasentido de que ya no sería reguladora ni nada-, a la Secretaría de Energía de Rocío Nahle.

Uno de los presagios de que las cosas iban por ese camino fue el nombramiento de la incondicional Rosario Piedra en la Comisión Nacional de Derechos Humanos que llevaba

muchos años intentando consolidarse, para reducir el impacto que pudiera tener en la marcha del gobierno presente.

La CNDH, de esta manera, ha quedado minimizada y ya perdió su credibilidad y la confianza ciudadana ya que parece un instrumento más al servicio del estado, lo que podría formalizarse con la incorporación de sus funciones a la Secretaría de Gobernación.

De la misma forma el Instituto Federal de Telecomunicaciones es otro de los órganos reguladores que han sido más acotados por el gobierno y la pretensión es incorporarlo, por decirlo de algún modo en vez de anularlo, a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Sin embargo, quizá uno de los órganos autónomos que se pretende aniquilar es el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, el INAI, al intentar ubicarlo en la esfera de la Secretaría de la Función Pública, y que terminaría por exterminar la posibilidad de obtener, entre otras cosas, información verídica y oportuna que se solicite sobre la actuación del gobierno.

Si se tiene por ejemplo el caso las dudas de la enorme fortuna de Bartlett para ser al menos sujeta a investigación, y el informe que al respecto rindió la secretaria Irma Eréndira Sandoval con una vastísima defensa de uno de los funcionarios consentidos del régimen, no resta mucha imaginar en lo que acabaría la transparencia en manos de la misma autoridad.

Desde luego que hay razón para pensar que los órganos autónomos quizá han representado un gasto oneroso y que pudieran ser más eficientes y efectivas, mejor organizadas, etcétera, pero de ahí a considerar que son un “estorbo” como dijo Bartlett tras la reunión de gabinete en la que el presidente puso en marcha este año el proceso de desaparición de tales organismos, y que seguirá con iniciativas que apura a aprobar antes de la elección, no hay más que una interrogante crucial: saber si el gobierno federal, y quizá luego los locales, retornan al pasado en busca del principio dictatorial de ejercer el poder y volver a ser, para ello, juez y parte.

<http://lamendigapolitica.com/?p=68015>